

1ª Edición: año 2019

Copyright: Carmen Carrasco Ramos

Copyright de esta edición: Editorial Granada Club Selección

I.S.B.N.: 978-84-17712-32-7

Depósito legal: GR 579-2019

Edita: Editorial Granada Club Selección

Autora: Carmen Carrasco Ramos

Portada: Francisco José Segura Venegas

Ilustraciones: Carmina Andrés

Diseño y maquetación: Antonio Manuel Segura Venegas

Empresa Distribuidora: Editorial Granada Club Selección

Avda. de Andalucía 16.

18611 MOLVÍZAR (Granada)

Teléfono Redacción: 958 62 64 73

E-mail: editorial@granadacosta.net



Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización expresa y por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante cualquier alquiler o préstamos públicos.

UN PASEO POR MOLVÍZAR

CARMEN CARRASCO RAMOS



GRANADA CLUB SELECCIÓN

DEDICATORIA

Dedico este libro, con todo cariño, al noble pueblo de Molvizar en donde, después de este inolvidable paseo por sus calles, ya no me siento forastera.

AGRADECIMIENTO

*Al Exmo. Sr. Alcalde de Molvizar, D. Fermín García Puentedura.
A D. José Segura Haro, Presidente del Proyecto Nacional de Cultura Granada Costa.
Y a Doña Carmina Andrés Carrasco, autora de las ilustraciones y fotos del interior.*

Introducción

El libro “Un paseo por Molvizar”, de la escritora Carmen Carrasco Ramos, es el resultado de la obtención por su parte del primer premio en el III Certamen de Poesía “Ciudad de Molvizar”, organizado por el Proyecto Nacional de Cultura Granada Costa. Carmen ganó en el año 2018 dicho certamen con el poema, “Orgullo de Granada”.

Quiero dar mis gracias a los que han participado en la edición de este libro. En primer lugar, a su autora, por la magnífica obra presentada. En segundo lugar, a los que han hecho posible la realización de este ejemplar, que es una maravilla: Carmina Andrés, con estas magníficas ilustraciones; la portada perteneciente al ilustrador Fran Segura; el diseño y maquetación correspondientes a Carlos Álvaro y Antonio Manuel Segura, así como a la propia editorial Granada Club Selección. También me gustaría agradecer al Excmo. Ayuntamiento de Molvizar por ofrecernos espacio público donde realizar la presentación de este libro.

Como es lógico, en todos los certámenes participa bastante gente que en su mayoría no se acoge a lo que en las bases del Certamen se exige. En esta ocasión las bases exigían que todos los poemas tenían que ir dedicados al pueblo de Molvizar por diferentes motivos. Primero, porque nuestro Proyecto tiene la cuna de nacimiento aquí en Molvizar y que, durante estos 20 años de vida, una de las motivaciones principales por la que hemos llevado a cabo nuestra misión, ha sido promover la cultura dentro de nuestro municipio, Molvizar. Para ello, no hemos escatimado esfuerzos en organizar eventos de gran calado y envergadura. Uno de ellos en el 2009, fue reunir 1000 obras de arte y tener una exposición durante 15 días en el Colegio Miguel de Cervantes de nuestro municipio. También en el 2009 celebramos en la Casa de la Cultura las primeras 24 horas de flamenco ininterrumpidas y en 2015 las primeras 24 horas de poesía ininterrumpidas dedicadas a Gustavo Adolfo Bécquer, ambas en nuestro municipio, más infinidad de eventos culturales, siempre pensando indudablemente, en la publicidad de Molvizar y sus habitantes.

Por lo tanto, este certamen exigía que las poesías tenían que ser dedicadas a Molvizar y en él resultó ganadora Carmen Carrasco Ramos con un poema que ensalzaba y promovía la grandeza de un municipio enclavado en la Costa Tropical, perteneciente también, como no, a Granada. El premio consistía en la edición de un libro, y la presentación oficialmente aquí en el municipio. La única exigencia para la edición de este libro era publicar el poema ganador en el mismo, y el resto podía completarlo el autor como quisiera. Pero Carmen nos ha vuelto a sorprender una vez más presentándonos un trabajo del que estoy seguro que todos los molviceños se van a enorgullecer, pues todos los hijos de cualquier pueblo siempre se sienten orgullosos cuando se mencionan sus calles, espacios públicos, costumbres, gastronomía, pero aún más, cuando se habla de su Patrona, a la que tanta devoción tienen.

No en vano, Santa Ana, aparte de ser la madre de la Virgen María, es patrona de todos los molviceños y molviceñas. Aparte, los molviceños pertenecientes a la Guardia Civil y a la Policía Armada la hicieron patrona suya en la década de los 70 y 80, siendo Molvizar el municipio que más funcionarios públicos dedicados a salvaguardar la seguridad de España por número de habitantes tiene. Así, los que solían sacar en andas a la patrona el 26 de julio para festejar el día de la Santa, eran tanto los miembros de la Guardia Civil como de la Policía Armada.

Que Carmen se haya fijado en tantos detalles de Molvizar para escribir esta obra magna, es un motivo de orgullo para este Proyecto que tiene las raíces sentimentales y empresariales dentro del municipio, y que, a través de sus medios de comunicación, tanto el digital, como el impreso en papel, llegamos a infinidad de personas a nivel nacional e internacional. Por tal motivo, cuando leí el libro, no me quedó más remedio que solicitar al Ayuntamiento el nombramiento de la Ilustrísima Doña Carmen Carrasco Ramos como hija adoptiva de Molvizar, mediante la carta que a continuación expongo:

Molvizar, 27 de febrero de 2019.

A/A de Don Fermín García Puenteadura, Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Molvizar

Tengo el honor de dirigirme a usted como máximo representante de la Corporación Municipal de Molvizar, para solicitar lo siguiente:

Apertura de expediente para nombrar HIJA ADOPTIVA DE MOLVÍZAR A LA ILUSTRÍSIMA DOÑA CARMEN CARRASCO RAMOS, DNI 45241480C.

Reunida la junta de dirección y jurado del Proyecto Nacional de Cultura Granada Costa en sesión extraordinaria a las 10:00 horas de la mañana el día 27 de febrero de 2019, y a propuesta de su presidente, Don José Segura Haro, acuerdan por unanimidad solicitar al Excmo. Ayuntamiento de Molvizar el nombramiento de hija adoptiva de la localidad a la ilustrísima Doña Carmen Carrasco Ramos, escritora, poeta y docente, por los siguientes motivos.

Desde su incorporación a nuestro Proyecto de Cultura Granada Costa en el año 2013, ha sido indispensable para la proyección cultural de nuestro proyecto, y, sobre todo, del municipio molviceño. Ha viajado desde Valencia hasta nuestro municipio en más de veinte ocasiones, en las que ha presentado diferentes libros tanto de ella como de otros compañeros, en la Casa de la Cultura de nuestro municipio, o bien en nuestra propia sede, también ubicada aquí en Molvizar. De hecho, decidió hacer la presentación de su último libro "El Canto del Cisne" en el hotel-bar Gasparrico, donde organizó una cena con más de 100 invitados. Hemos de destacar su incorporación reciente a la Academia de las Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras Granada Costa, como Delegada Nacional de Poesía, cargo por el que merece el tratamiento de Ilustrísima.

Ha hecho campaña publicitaria por toda España elogiando la Costa Tropical, y muy especialmente, el pueblo de Molvizar. Encargó un cuadro a un pintor, Antonio Rodríguez de Valencia sobre nuestro paisaje más característico del municipio, cuadro que donó a nuestro Museo Fundación Granada Costa. Ha escrito bastantes artículos de opinión y poesías dedicados a Molvizar, y en este momento está terminando lo que podemos denominar su obra magna, sobre nuestro municipio, entornos característicos y paisajísticos. En definitiva, un elogio al pueblo de Molvizar. Dicho libro será presentado el próximo 5 de mayo, en la Casa de la Cultura de Molvizar, durante la semana cultural.

Motivos, todos ellos, tanto para nuestro consejo de dirección, como para el jurado de premios y distinciones del Proyecto Nacional de Cultura Granada Costa, suficientes para el nombramiento de hija adoptiva.

*José Segura Haro
Presidente del Proyecto Nacional
de Cultura Granada Costa*

Prólogo

Agradezco la oportunidad que me han dado de presentar este libro, haciéndolo desde la humildad y la responsabilidad. Al escribir este prólogo conviene conocer previamente sobre la autora y su obra, sirviendo como cauce que va recogiendo el agua que por fin desemboca en el río.

La autora nos sitúa en un viaje poético que estimula los sentidos, tanto a nivel visual a través de las fotografías como deleitándonos con las palabras que mecen por sus páginas con el hilo conductor de Molvizar: su historia, sus lugares, sus gentes... Gentes que, como en la presente obra, sirven de guía al visitante, orientándole en su visita y aconsejándole sobre lugares a visitar o actividades a disfrutar.

Nos sumerge en un viaje compartido donde confluye verso y prosa en el que, como en el poema de Kavafis no conviene apresurar el viaje, orientándole en su visita y aconsejándole sobre lugares a visitar o actividades a disfrutar.

Uno tiene la sensación yendo de la prosa al verso y viceversa, que se ensalzan aún más aquellas pequeñas cosas que uno tiene ya interiorizadas de nuestro patrimonio y nuestro linaje. Las dota de un barniz poético que logra que florezcan cual primavera las ansias de experimentar, de pasear, de descubrir, de sentir, de vivir...

Su conocimiento de Molvizar se afianza a través de sus numerosas visitas, a su implicación con el Proyecto de Granada Costa que tiene su sede en nuestro pueblo y a la motivación de reflejarlo en la presente obra y que quede como acervo de nuestro patrimonio.

Agradecer a la autora sus palabras hacia nuestro pueblo, por sentirse atrapada de sus efluvios y por su cariño, así como al Proyecto Cultural Granada Costa por materializarlo y hacerlo posible.

Parafraseando al final de nuestro Moros y Cristianos, "Vosotros, hidalgo pueblo, de la obra disfrutad, y en el amor a la lectura, ni un momento desmayad".

Fermín García Puente
Alcalde de Molvizar

UN PASEO POR MOLVÍZAR

Atalaya del Paraíso

*Molvízar, dame tu amor
porque te llevo muy dentro
prendida en mi corazón.*





Una alegre mañana de primavera, tras de unas cuantas horas de viaje en coche procedente de Valencia, llegué a Molvizar. Una vez dadas las gracias y habiéndome despedido del amigo que gentilmente se ofreció a traerme y que por motivos de trabajo no pudo quedarse, hice mi entrada triunfal en este pintoresco pueblo de la Costa Tropical el cual, según comprobé en el mapa, se hallaba situado al sur de la provincia de Granada, al pie de un cerro llamado Hubrite, padre protector del pueblo diría yo, bañado por dos barrancos, de la Zorra y del Pueblo, y acariciado por un generoso sol que doraba sus uvas, mimaba sus frutos y alegraba el paisaje molviceño todo el año. Por si esto fuera poco, se hallaba tan cerca del mar que apenas distaba un corto paseo en coche hasta la costa, unos escasos nueve kilómetros, disfrutando así de esa hermosa Costa Tropical de extensas playas de dorada arena y mar azul, paraíso terrenal regalo del Creador, amén de gozar de un extraordinario microclima, y amparada de los vientos por la madre Sierra Nevada. ¿Qué más se podía pedir?

Pero aún había algo mejor: sus habitantes. Gente sencilla, trabajadora, amable con el visitante, honrada y amante de su pueblo, que gustaba de disfrutar en sus fiestas, de honrar a su Patrona Santa Ana y orgullosos de ser molviceños. No se podía pedir más para comenzar mi paseo por el pueblo y empaparme de su historia, tradiciones, fiestas, idiosincrasia y contemplar sus hermosos paisajes y cuidadas calles de trazado morisco, estrechas y pendientes, bellas rejas, floridos balcones y demás peculiaridades que fuese descubriendo durante mi estancia allí. Así que, apenas pisé su suelo, quise saludar a Molvizar como se merecía con este poema.

Orgullo De Granada

Molvízar.

Andaluza, mora y cristiana.
Amalgama de razas que mezcladas,
a través de tu historia milenaria,
con su esfuerzo forjaron entre todas
una tierra leal y generosa y noble.

Paraíso de vinos y de soles.
Perla agarena, ufana y orgullosa
de sentirse andaluza y de su raza.
¡Bendito seas, pueblo de Molvízar!
¡Orgullo de Granada!

Molvízar.

En tu bandera verde, azul y gualda,
luces un escudo besado por el viento,
ondeando gallardo bajo el sol.
Bandera que representas a este pueblo.
Sagrado lienzo que los molviceños
prendido llevan en su corazón.
Glorioso blasón; enseña venerada.
¡Bendita seas, bandera de Molvízar!
¡Orgullo de Granada!

Molvízar.

Adoras a una santa milagrosa,
Madre de la Virgen, Santa Ana.
Patrona querida, reverenciada,
que bajó de los cielos para vivir aquí.
Imagen bendita que desde su altar santo,
y bajo su amparo generoso,
protege a los hijos de esta tierra
implorándole a Dios que vele por su paz.
Por todos, querida y venerada.

*¡Bendita seas, Patrona de Molvizar!
¡Orgullo de Granada!*

Molvizar.

*Al recorrer tus calles empinadas,
bajo un ardiente sol de estío,
tu vieja palmera da cobijo
a la sombra amorosa de sus ramas.
Y en noches de luna llena, iluminada,
perfumada de aroma de jazmines,
se escuchan dulces versos de poetas
que prendados de tanta gentileza
te cantan bajo tu bóveda estrellada.
¡Bendita seas toda tú, Molvizar!
¡Orgullo de Granada!*

*(Poema contenido en un mosaico en la fachada
del Periódico Granada Costa)*



UNA GUÍA INESPERADA

*Molvizar, la bienamada,
dentro de ti ya me encuentro
y tú, dentro de mi alma.*







Al llegar al lugar donde el viajero espera el autobús, todo acristalado y con el escudo de la localidad en cada rectángulo de cristal, amén de las preciosas vistas que desde allí se divisaban, descubrí a una señora vestida de un modo un tanto peculiar. Se diría que por su edad le eran indiferentes los dictados de la moda. Se hallaba junto a uno de los asientos destinados a los viajeros y al pasar junto a ella la saludé amablemente, respondiéndome a su vez con una voz bien timbrada y dulce acento andaluz.

-No te había visto nunca por aquí. Es la primera vez que visitas mi pueblo, ¿no? Se dirigió a mí con curiosidad pero, al mismo tiempo, con cierto tono de aseveración en su pregunta.

-Sí, señora. Me han hablado muy bien de Molvizar y he querido venir para conocerlo ya que soy buena viajera y me gusta descubrir nuevos horizontes, paisajes y gentes-. Respondí, para luego a mi vez preguntarle directamente: -¿Es usted molviceña?

-Llevo tantos años aquí que puede decirse que sí y, por supuesto, he echado tan profundas raíces en su suelo y amo tanto a este pueblo y a sus gentes, que llevo a orgullo que se me considere una molviceña más-. Y en su rostro se dibujó una sonrisa que tradujo como de gratitud hacia el pueblo que la había adoptado. Luego, tras una pequeña pausa, me preguntó por mi nombre y al oírlo, de nuevo inquirió:

-Bien, Carmen, ¿te espera alguien?

-No, señora. -No sé por qué, pero aquella mujer me inspiraba tal respeto que no me atrevía a tutearla-. He venido sola y me disponía a dar un paseo por el centro y alrededores pues soy escritora y mi idea es la escribir un libro y unos poemas que traten sobre mi visita a su pueblo adoptivo -respondí.

-Si quieres, puedo acompañarte. Me conozco palmo a palmo todos los rincones de Molvizar pues desde el lugar en que me hallo se divisa todo. Aunque tengo cosas importantes en qué ocuparme, hoy me he permitido tomarme la jornada libre y con mucho gusto te serviré de guía-. Dijo amablemente aquella singular señora.

Cómo rehusar su atenta invitación a servirme de cicerone, máxime encontrándome sola y desconociendo por completo todo lo referente a la

localidad y su historia. Así que, agradecida, acepté de buen grado su ofrecimiento. No en vano me hallaba en el Sur donde es proverbial la amabilidad de sus gentes y el agrado con que tratan a cualquiera que visite su tierra. Saqué un bloc, que previamente traía, para tomar notas de todo cuanto me fuese contando aquella gentil guía, pero antes de dar comienzo a la visita, al observar curiosa los escudos que en cada rectángulo de los cristales había grabados, le rogué que me explicase el significado de sus símbolos. A lo cual, la señora accedió amablemente.

-No faltaba más. El racimo de uvas alude a la tradición de Molvizar en la producción de sus famosos vinos desde época inmemorial. El nogal ha dado nombre a una de sus calles ya desaparecida, hecho que fue bastante sentido por los vecinos pues parece ser que en ella se hallaba hace tiempo un hermoso nogal. En cuanto al alfanje típico musulmán, es un recuerdo del pasado árabe molviceño, hoy presente en la Fiesta de Moros y Cristianos. Finalmente, las ondas de agua representan lo necesaria que ésta ha sido para regar las Vega Alta y Baja, así como para mover los molinos. Y como ves, va rematado todo por una corona real.

Y una vez cumplida ampliamente mi petición, dimos comienzo la visita por el pueblo y sus calles, las cuales se abrían ante mí como una incógnita que poco a poco iría descubriendo.

Te imagino...

Acariciada por la luz del sol en la mañana.
Amparada por un cielo azul sin nubes.
Extasiada por las aves que sus endechas cantan.
Iluminada por la luna que en tus noches acude.
Perfumada por las flores que esparcen sus aromas.
Rodeada por tus campos de frutas sazonadas.
Adornada del rocío que brilla en tus auroras.
Emocionada por las campanas que a rezar te llaman.
Abrazada por el aire que de ti se enamora.
Alborozada en las fiestas en honor a Santa Ana.
Y yo, ilusionada, sólo acierto a decir:
Ábreme tus puertas de par en par
y muéstrame los mil secretos
que cual tesoro guardas aquí.
Dame la bienvenida. Molvizar, voy hacia ti.

AMANECER EN MOLVIZAR

*En la mañanita clara
aire puro de la sierra
besa tu cara serrana*





El sol, cual inmenso globo de fuego incandescente, círculo perfecto rodeado de tonalidades anaranjadas y rojizas, emergiendo poco a poco nos enviaba sus primeros rayos, después de una noche de sombras, llenando de belleza todo el cielo, tornándolo de oscuro en azul intenso y dorando cuanto sus rayos acariciaba. A modo de pintor primitivista, pintaba el paisaje, antes nebuloso, de bellos colores. Mientras, la luna, fría y pálida, desvelada en la madrugada, se iba difuminando cada vez más perdiéndose en la luz del día.

Reinaba la calma después de una larga noche de quietud y las hojas de los árboles al son del aire comenzaban a danzar. Los campos, aún soñolientos, se desperezaban. Las aves nos anunciaban con sus trinos el nuevo día y saludaban a la diosa Aurora con sus cabellos rosados y su faz risueña. Las flores abrían sus corolas recibiendo la tibia caricia del sol y la vida retornaba para los habitantes del lugar. Nacía un nuevo día que prometía ser claro, luminoso. Aquella salida del sol era un impresionante espectáculo visual. Qué maravilla es ver nacer un nuevo día, dar gracias por disfrutar de ese regalo que se nos da como un rayo de vida y esperanza.

Y ese bello amanecer en Molvizar merecía ser reflejado en un poema.

El alba

*Hada del amanecer,
venciendo las tinieblas,
iluminas mi pueblo.*

*El alba nace silenciosa
y llenando el paisaje con su luz
vence la negrura de las sombras.*

*Extiende sus brazos luminosos
inundando de color y de alegría
cuanto abarcan sus soñolientos ojos.*

*Y el ave canora que las sombras
sus trinos lograron acallar,
al ver la luz del alba ¡despertó!*

*La flor de lánguida corola
que de tristeza lloró en la oscuridad,
al alba ¡sus pétalos abrió!*

*La fuente cantarina en la penumbra
dejó silenciosa de manar,
y al salir el alba ¡sus aguas esparció!*

*Un insecto con alas irisadas
aterido y sin poder volar,
al calor del alba ¡el vuelo remontó!*

*Un negro nubarrón amenazante
camuflado en la noche sideral,
el alba ¡en blanca nube convirtió!*

*El campo triste, oscurecido,
sin la luz y el amparo solar,
el alba ¡su verde fragancia devolvió!*

*Y Molvizar, que la noche
con su manto envolvió en oscuridad,
al alba ¡de una nueva esperanza se llenó!*

COMIENZA EL PASEO

*Prendidos en una flor
van volando mis poemas.
Recíbelos con amor.*



A



¿Sabías -comentó la señora- que Molvizar tiene el título de villa desde la primera mitad del siglo XIX? ¿Y que Mobicar, como era llamada en tiempos de los árabes, ha recibido dos veces en los años 1968 y 1975, sendos primeros premios de Embellecimiento de Pueblos? Por eso la cuidan con tanto esmero los vecinos -dijo, y su voz sonó con cierto aire de orgullo para a continuación seguir con su explicación.

-Es un pueblo tradicional y agrícola, de costumbres sencillas, de gente trabajadora amante de su tierra que cuando llega el caso, aparte de trabajar muy duro, gusta de celebrar sus fiestas y disfrutar de lo que la vida puede ofrecerles. En realidad, necesitan poco para su solaz: un paseo por el campo, una cervecita fresca con su tapita en el bar. Otra costumbre muy celebrada es "ir de chotos", que consiste en ir a campo y cocinar un cabrito en compañía de familiares y amigos, especialmente el día de Reyes.

-En cuanto a su gastronomía, es la típica de un pueblo del interior: la rica sopa de almendras, dada la cantidad que de ellas se producen aquí, las papas pajarillas, los quesos, las morcillas, la manteca de cerdo...

¡Qué bueno debía de estar todo! En cuanto a sus premios de embellecimiento y cuidados, en efecto, por mí misma pude comprobar la ausencia de papeles o bolsas de plástico tiradas por el suelo y, por las fotografías que antes de mi visita había visto, semejaba a lo lejos un pueblo de Belén. Pensé que muchas ciudades importantes deberían tomar ejemplo del civismo de los habitantes de este lugar. Quedé tan favorablemente impresionada que se me ocurrió un nuevo poema comparándola a una flor tropical.

Flor tropical

*Digna de ornar un jardín
de la Alhambra.*

Flor tropical

Que sembró con esmero el Creador.
Con infinito y tierno amor cuidada
y desde los cielos siendo bendecida,
es este hermoso pueblo de Granada.

Flor tropical

Que el mismo Dios desde el Edén creó,
Paraíso terrenal de los sentidos.
Recreo y solaz de nuestros ojos.
y un orgullo para los granadinos.

Flor tropical

Amparada por un cielo azul en calma
que en la noche velando su sueño,
en sus cálidos campos dormidos,
suavemente deposita sus besos.

Flor tropical

Cuajada de mil frutos deliciosos,
madurando pacientes bajo el sol,
que acaricia con sus rayos mimosos
y el verde transforma en vistoso color.

Flor tropical

Por dos bravos gigantes protegida:
la titánica fuerza de su sierra
y un sol, ojo de oro que la mira,
enamorado de tanta belleza.

Flor tropical

No es extraño que Dios desde los cielos
baje un día a esta tierra decidido
y al contemplar su obra singular,
exclame con orgullo y complacido:

“¡Qué hermoso Paraíso terrenal!
Si el mundo no quedó... ni bien ni mal...
En Molvizar, en verdad, que me he lucido
ial crear este pueblo sin igual!”

ALGO DE HISTORIA

*Dormida en noche serena,
ten mil sueños imposibles;
Molvizar, sueña despierta.*





Veo con satisfacción que mi pueblo te está inspirando -comentó sonriendo mi enigmática guía, ya que apenas sabía nada de ella, para luego continuar.

-Por si no lo sabes, la historia de Molvizar, aunque apenas se tienen vestigios de ella, se remonta a muchos siglos atrás pues los primeros asentamientos datan de los siglos XVIII al XII AC y hay restos de cerámica del Neolítico y la Edad del Bronce. Ya entonces, empezaron a cultivar especies de cereales y a domesticar animales, así como hizo su aparición la cerámica.

-Luego, más tarde, vino la época romana, comprendida entre los siglos I al IV AC, de la que aún existe un yacimiento en la llamada Loma de Ceres con interesantes restos arqueológicos y fragmentos de cerámica, ánforas, lucernas y monedas así como una pequeña estatuilla de terracota representando a la diosa Venus. Y ya por entonces tenía fama de producir vinos y uvas de calidad.

-A esta etapa romana le sucedió la islámica, fundando una alquería rural. Poseían molinos, hornos de pan, herrerías, lagar, una mezquita y un castillejo en las afueras. Con la dinastía nazarí en 1238, alcanzó su máximo esplendor. Aquí vivieron los mudéjares y los moriscos cultivando sus tierras, pero más tarde les fueron expropiadas y hubieron de sublevarse en la cruenta Guerra de las Alpujarras -proclamando rey a Abén Humeya-, la cual perdieron, y fueron expulsados para siempre de donde durante tantos años había sido su hogar. Y ya, a fines del siglo XV, Molvizar cayó en poder de las tropas cristianas y el pueblo fue repoblado por gentes de fuera, repartiendo las tierras entre veinticinco vecinos, y los moriscos fueron expulsados definitivamente en el siglo XVII.

-Más tarde -continuó-, se asentó la Compañía de Jesús, en 1600, levantando la casa conocida como La Compañía, de la que te hablaré más adelante por ser parte muy importante en la historia de Molvizar.

Qué interesantes eran todas las explicaciones que mi improvisada guía me iba dando sobre la historia de Molvizar y su pasado, así que le rogué continuase con su lección de historia.

-Con mucho gusto, aunque tan sólo estoy dando un rápido paseo por la historia -respondió, siguiendo el hilo de la narración-. En tiempos de Felipe IV el pueblo se intentó vender como lugar de señorío, cosa que no llegó a realizarse y por fortuna Molvizar continuó perteneciendo a la Corona y siendo lugar ya de realengo. Y en 1856, reinando Isabel II, se le concedió el título de villa llegando a alcanzar por aquellos tiempos la cifra de 1.500 habitantes, considerable número de almas para entonces.

Calló la señora y yo, trasladándome con la imaginación a la Molvízar nazarí, le dediqué este poema cual si fuera una princesa de las mil y una noches.

Soneto a Molvízar

*Muy sola y triste quedaste,
Princesa nazarí.*

*A ti, mora gentil, vengo a cantarte,
princesa nazarí, con luna clara.
Añorada mujer que el moro amara
henchido del dolor de abandonarte.*

*Paraíso soñado, edén de arte.
Bienamada de Alá, gloria preclara.
Hechicera mujer, belleza rara,
te crearon gentil para admirarte.*

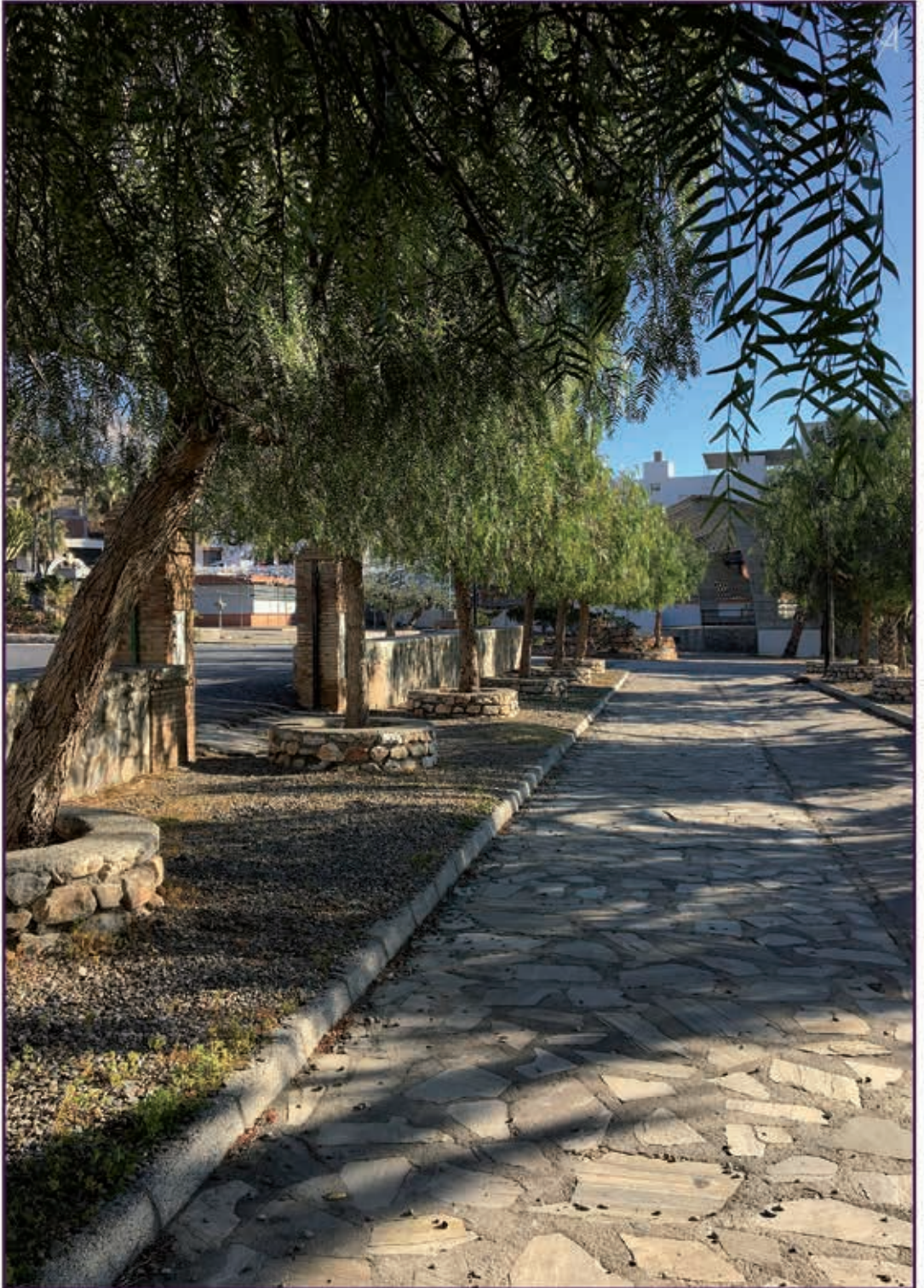
*Como una hermosa flor abres al día
mostrando tu hermosura y fantasía,
Molvízar prodigiosa, hurí moruna.*

*En noche nazarí, cual melodía,
se escucha tu lamento en lejanía
mientras vela tu sueño blanca luna.*

EL PARQUE

*Que en tus jardines de cuentos
florezcan miles de rosas
con el roce de tus dedos.*





Apenas comenzamos a andar, nuestra primera visita fue al bien trazado Parque de Andalucía, con su enorme escenario y amplios camerinos, en donde han actuado grandes artistas y orquestas animando a los jóvenes a bailar. Según me dijo la señora, es un bello rincón de solaz, lleno de paz, poblado de plantas, flores y árboles. Un sitio ideal para pasear o sentarse en uno de sus bancos en las noches de estío, bajo la luna molviceña, o tomar el sol en los templados días de invierno.

Dimos una vuelta por todo el recinto y cuando nos disponíamos a salir del mismo, me llamó la atención un anciano sentado en uno de los bancos, con aspecto cabizbajo y la tristeza reflejada en su rostro.

-Es muy anciano y no tiene a nadie -aclaró mi guía al observar en mí un gesto de extrañeza y conmiseración.

Y nuevamente me vino la inspiración e in mente le dediqué este poema en nombre de todos esos hombres que lo dieron todo a lo largo de su vida y al llegarles la vejez se encontraban tan solos.

Un Banco al Sol

*Triste ocaso de una vida
acompañada de soledad
y de recuerdos.*

*Una plaza soleada.
Bancos, flores en derredor.
Palomas revoloteando retozonas.
Niños que juegan a la rueda rueda.
Música estridente de un transistor
...y viejos.
Viejos sentados al sol.*

Lo dieron todo
y no les queda apenas nada.
Tan sólo poseen de fortuna, en demasía,
los largos años transcurridos
a través de su cansada vida.
¡Pobre caudal para lo mucho que han vivido!

En su lejana juventud
eran fuertes, alegres, vigorosos.
Soñaban quiméricas hazañas.
Querían conquistar el mundo entero.
Y el mundo poderoso los venció
en todas las batallas!

Vivieron la ilusión de su primer amor
creyendo, ingenuamente,
que sería eterno, diferente.
Ellos dieron su amor algunas veces
hasta que al fin, con la mujer soñada,
formaron un nido para siempre.

Y con su savia ardiente de hombres recios
engendraron los hijos, nuevas vidas,
llenando su existencia de dicha y alegría.
Ellos les dieron una y mil razones
para luchar, sin tregua y con desvelo,
y llevarlos orgullosos a buen puerto.

Todo era poco para ellos.
Nada era demasiado para aquel hogar
al que entregaron con afán cuanto tenían:
su vida, su ideal, su juventud,
sus ilusiones, su trabajo, sus desvelos.
¡Y toda su valía!

Y al lento transcurrir del tiempo,
de su viejo tronco ya gastado,
otra savia de nuevo les brotó: los nietos,

que llenaron su vida ya vacía.
En su vejez, alegre primavera,
otoñales brotes de juventud tardía.

Como a sus propios hijos los amaron.
Mimándolos como sólo un abuelo,
con su ternura, sabe hacerlo.
Sin sospechar que, al paso de los años,
y al dejar de ser niños, vendría la realidad:
¡El abuelo ya era viejo!

Y ahora, ¿qué les queda?
Tan sólo sus recuerdos.
Su pasado, su soledad, sus pensamientos.
La añoranza de un ayer mejor.
El temor de un futuro incierto.
Y en una soleada plaza de su pueblo...
...un banco al sol.



LA FUENTE

*Porque ya no llora el cielo,
la fuente, que antes cantaba,
se ha dormido en el silencio.*





Tu poema me ha conmovido pues es la realidad de lo que ocurre cuando se llega a viejo y te encuentras solo. Pero, no te entristezcas, este anciano estará solo por poco tiempo -dijo a modo de consuelo al notar mi momentánea tristeza, ya que los ancianos me inspiran mucha ternura.

¿Qué querría decir aquella señora? La verdad es que se conocía todos los entresijos del pueblo y sus gentes pero yo no conseguía averiguar nada, ni de su pasado ni de su presente pues, respecto a ella mostraba un hermético mutismo. Proseguimos nuestro paseo y al final de una pequeña cuesta, en un recodo, nos topamos con una fuente en cuyo frente lucía el siguiente poema inscrito:

¡Molvizar!

Abierta mirando al mar;
reclinada en la "cornisa",
arrullada por la brisa
Molvizar de par en par.
Con ansias de navegar
en olas de serranía...
Anclada al sol de su gente,
sobre el aire ifrente a frente!
barco de pura alegría.

Quisimos aplacar la sed con su chorro cristalino, pues el sol ya empezaba a calentar y apetecía beber... pero de su caño no salía agua alguna...

-Es que hay épocas, sobre todo en los meses de verano -justificó mi guía la ausencia de agua en la fuente-, en que Molvizar padece sequías y ha de abastecerse de las reservas que tiene. Por eso, antes los cultivos agrícolas eran se secano hasta que se instaló el riego mecánico. -Y tras una pequeña pausa, quizá nostálgica de aquellos tiempos, afirmó contundente:

-De todos modos, la mejor agua es la que viene de arriba. Pero eso es cosa del cielo...

Y sonriendo, miraba a las alturas.

Yo, en esos momentos, deseé ser agua que aplacase la sed de los campos e hiciera crecer las cosechas que la madre Naturaleza nos da con todo su esplendor. ¡Cosas de poetas!

Lluvia Clara

*Lluvia de argenta acaricia mi cara
mientras llora la nube*

En mis sueños oníricos
ningún viento me lleva;
por mí misma me elevo.
Vuelo por los espacios siderales.
Vuelo por encima de las nubes.
Vuelo sobre el mar y las montañas.
Vuelo, pájaro humano al infinito,
como lo hiciera Ícaro,
con alas de cera y plumas blancas
extendidas bajo un ardiente sol.
Quiero subir más alto cada vez,
lejos del mundo, dueña del cielo.
Sumida en el nirvana de mis sueños.
Y si el sol, con sus dedos de fuego
ablanda la cera de mis alas
y mi cuerpo inerte va cayendo,
como caen conmigo mis ansias de volar,
no quiero perderme en el vacío.
Quiero ser riachuelo alegre y cantarino.
Quero ser un torrente que tus campos empape.
Fuente que noche y día con su arrullo suave
alegre con mi canto la vida que renace.
Molvizar, bajo tu cielo,
quiero ser lluvia clara
que tu tierra sedienta
con mi agua saciara.

LA CASA DE LA CULTURA

*Por confidente y amiga,
Molvizar, te tengo a ti
que comprendes mis fatigas.*





Has de saber -continuó la señora siguiendo el hilo de la historia- que los molviceños son gente valiente pues en tiempos de la Guerra de la Independencia, el pueblo de Molvizar se negó a jurar fidelidad al rey francés José I, y eso que un destacamento de tropas francesas se hallaba alojado en La Compañía, de la que luego hablaremos. Y para defenderla, su suelo fue escenario de numerosas guerrillas mandadas por valientes jefes, entre ellos, el famoso llamado “Caridad”.

-Y hablando sobre la valentía de los molviceños -continuó- este es el pueblo, entre toda la geografía nacional, del que más agentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado han salido, en concreto, más de quinientos. Teniendo en cuenta que Molvizar anda por los tres mil habitantes, es un número muy considerable, entre guardias civiles y policías nacionales, la mayoría habiendo sido destinados a sitios no exentos de peligro, aunque por fortuna, no hubo bajas. En gran parte, gracias a su iniciador el teniente Coronel José Aguilera Triguero.

-Existen árboles genealógicos entre los habitantes del pueblo formados por miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, así como numerosas anécdotas.

Curiosa, le rogué me contase alguna de ellas que de seguro serían insólitas.

-Bien -prosiguió-, cuentan que a uno de los miembros de la guardia civil, estando de servicio en Sierra Nevada, el actual rey Felipe VI le tiraba bolas al tricornio. Otro compañero, en Motril, de guardia en su garita de la playa, se dio de bruces con el mismo rey Balduino de Bélgica haciendo footing y lo saludó todo nervioso informándole: “Majestad, sin novedad en la garita”. Y en una ocasión, uno de los policías custodió el cadáver de Eva Perón cuando fue trasladado al chalet madrileño de Puerta de Hierro donde residía su viudo el general Perón después de su destierro de Argentina.

Quién lo diría la de cosas y casos que aquellas Fuerzas de Seguridad habrían protagonizado a lo largo de sus años de servicio y cuánto hemos de agradecerles.

Proseguimos nuestro paseo y llegamos a la Casa de la Cultura, sobre la cual mi amable acompañante me siguió dando, como acostumbraba, cumplidos datos.

-Este magnífico edificio -comenzó su explicación-, de moderna arquitectura, fue construido recientemente con toda clase de adelantos, un amplio escenario para las representaciones, en donde también algún año se han celebrado las 24 horas de Poesía que el Proyecto Cultural Granada Costa organiza con gran éxito, acudiendo numerosos poetas para recitar sus versos ante el canal de TV Granada Costa, actuación que se transmite en directo a nivel internacional. También se celebraron aquí, hace algún tiempo, las 24 horas ininterrumpidas de flamenco en las cuales intervinieron las más famosas figuras del cante acompañadas de grandes guitarristas, así como los actos culturales más importantes del pueblo, ya que es un lujo poseer esta Casa de la Cultura.

Cada vez me sorprendía más aquella mujer que tanto sabía del pueblo, su historia y sus gentes, pero que jamás me hablaba de ella. Y contagiada del entusiasmo de mi excelente guía quise yo también poner mi granito de arena y, como si estuviese actuando en el escenario de la Casa de la Cultura y éste fuese mi pueblo, le dediqué el siguiente poema:

Dos Palabras

*Sobran versos y poemas:
Tan sólo dos palabras.*

Esta noche, al oído,
quiero decirte dos palabras
que en el silencio suenen
como un eco dulce en el vacío.
Como una sinfonía inacabada.
Un canto de sirenas en el mar.
El rumor de las olas en una madrugada.
El viento susurrando su eólico cantar.
El piar de un pájaro en la alborada.
Las gotas de lluvia sobre el cristal.
Arpegios de violines de una serenata.
El chasquido de unos besos en la oscuridad.
Esta noche, al oído, quiero decirte dos palabras:
Te quiero... te quiero... te quiero...
Molvizar, pueblo mío... Dos palabras... nada más.

EL AYUNTAMIENTO

*Molvizar, no tengas pena.
Florecerán tus rosales
al llegar la primavera*





Dejando atrás la Casa de la Cultura, abandonamos el edificio y doblando a la izquierda, entramos en la calle Real donde se encuentra el Ayuntamiento. Y mi guía, puntual en su rol de cicerone, me aclaró:

-Este edificio de dos plantas se construyó en los años ochenta sustituyendo al antiguo. Como ves, tiene una elegante fachada, con su reloj y un hermoso balcón desde donde se da el pregón de las Fiestas de Santa Ana cada año. -Y al hablar de las cosas buenas de su pueblo adoptivo y hacerme partícipe de ellas, sonreía complacida.

-Por este balcón -continuó- han pasado grandes personalidades glosando las bellezas de esta Fiesta de Santa Ana, la más importante del pueblo: Mayor Oreja, Alfredo Amestoy, el gran rapsoda Antonio Bonet San Cler, la extinta Paloma Gómez Borrero, que Dios los tenga en su gloria -y al pronunciar estas palabras se santiguó con respeto-, y otros muchos más. Gobierna el Ayuntamiento, desde el año 1995, un buen Alcalde, Don Fermín García Puenteadura, a quien Granada Costa rindió merecido homenaje entregándole una Placa pues su buen hacer mantiene el pueblo con prosperidad, en paz y armonía entre todos los vecinos, apoyado por su eficiente Junta.

Al reparar en la bandera ondeando al viento con sus tres colores, verde, amarillo y azul, curiosa por conocer su significado, le rogué a la señora que me explicase el significado de la misma, a lo que ella amablemente accedió.

-Esta bandera, a la que todos los molviceños debemos respeto, es el símbolo de nuestro pueblo. El color verde se refiere al regadío que antes mencioné. El amarillo simboliza las tierras de secano. Y la banda azul nos recuerda el agua tan necesaria para los campos. En cuanto al escudo que luce en medio, conoces su significado que ya te expliqué al principio de nuestro paseo.

Luego, como un simpático reto, algo que me sorprendió, pues durante su conversación siempre se había manifestado discreta e impersonal, me propuso.

-Carmen, imagínate que estás en ese balcón en este momento. Como he comprobado que durante todo el trayecto que llevamos juntas, te está inspirando mi pueblo de adopción, ¿qué poema le dedicarías ahora que cantase sus gracias?

-Cierto -asentí-, desde que hice mi aparición de buena mañana por Molvizar, me han ido inspirando versos su entorno, sus calles, su historia, que con todo detalle me va relatando usted. ¿Qué le parece este nuevo poema glosando a Molvizar en cualquier época del año?

¡Siempre Hermosa!

*¡Tú, por siempre,
en el tiempo!"*

Hermosa en primavera.
Cuando las flores nuevas adornan tus jardines.
En tus árboles, de frutos plenos, brotan
mil hojas danzarinas a los vientos
y tu cielo, azul y transparente velo,
semeja una inmensa bandera que te ampara.

Hermosa en el estío.
Bajo el embrujo de tus noches estrelladas.
Bañada por la luna llena, celeste centinela,
que tu sueño vela alumbrando hasta el alba.
Y cuando el sol ardiente desde el cielo
acaricia tu cuerpo de serrana.

Hermosa en el otoño.
En la luz que te envuelve, pálida y dorada,
como un halo nebuloso de misterio.
Cuando sus poderosas alas tienden los vientos
y la lluvia, triste y monótono concierto,
llora sin consuelo su pena sobre ti.

*Hermosa en el invierno.
Cuando tus días luminosos se tornan grises
y lloran negras nubes en tus campos.
Y cuando al alba clara, después del temporal,
en el parque desolado, antes florido,
solo queda una rosa solitaria en el rosal.*

*¡Qué importa el tiempo!
Tú, Molvizar, Costa Tropical,
edén que Dios creó para Granada,
¡siempre serás un Paraíso Terrenal!*



GRANADA COSTA

*Hasta tocar las estrellas
tienes que volar muy alto
sin que nada te detenga.*





Mi poema, pareció ser del agrado de aquella señora, pues todo lo que fuese una alabanza a su pueblo, aunque de adopción, la llenaba de satisfacción.

-Ahora, hija mía, te voy a llevar a un sitio que de seguro te gustará mucho, ya que es como el templo de la Cultura de Molvizar. De allí han salido cientos de libros, poemarios y periódicos. Está muy cerca, aquí en la Avenida de Andalucía. Son las oficinas del periódico Granada Costa a donde envían sus poemas y artículos numerosos escritores a nivel nacional e internacional, al mismo tiempo que toman parte en los muchos certámenes literarios que se convocan cada año. Su fundador es Don José Segura Haro, mecenas de la cultura, organizador de actos de alto nivel, por toda España, y presidente de la Academia de las Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras, creada por él. Asimismo hay infinidad de certámenes literarios, tanto para mayores como infantiles. A estos últimos se les hace entrega de los premios en sus propios colegios.

Los Circuitos Culturales se celebran una vez al año en Almuñécar, donde se reúnen alrededor de cien socios procedentes de toda nuestra geografía. Durante ellos se hace entrega de los premios y trofeos ganados, tales como Medallas de Oro al Trabajo Cultural, los diplomas a los ganadores de concurso de poesía o de relatos y se nombran a los nuevos miembros de la Academia entregándoles una Medalla creada especialmente por un orfebre. Por último, y no menos importante, Granada Costa, o sea, su Presidente, ha organizado unas Rutas Poéticas por diferentes ciudades españolas y en febrero pasado tuvo lugar la presentación en Madrid la Academia de las Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras, Presidente de la misma D. José Segura, teniendo como primer invitado a D. Andrés Ollero.

-José Segura -siguió con su cumplida explicación- se ha rodeado de un buen equipo de colaboradores, tales como Antonio, Álvaro y Fran Segura Venegas, eficientes y trabajadores, así como Abdón, amén de otras personas de su confianza y buen hacer.

-Su Proyecto Cultural -siguió con su documentada explicación- ya ha cumplido veinte años de antigüedad y cada vez va creciendo más, no sólo por la calidad literaria de sus miembros, sino por el ambiente de buena armonía que reina entre sus socios. Puede decirse que Pepe Segura, como gusta de hacerse llamar, ha creado una gran familia en torno a Granada Costa -concluyó con admiración elevando su tono de voz, por lo general suave y pausado.

-Celebro -añadí a mi vez- que Molvizar tenga un Proyecto Cultural semejante, gracias a este señor. Pienso que el pueblo debe de estarle muy agradecido. No en todas las localidades, incluso de mayor importancia por extensión y habitantes, pueden presumir de lo mismo. Vamos pues a visitar, aunque sea por fuera, las instalaciones del periódico y a dedicarle un poema. Se lo tiene muy merecido -afirmé convencida.

Un Caballero Andaluz

En Granada vio la luz
y la sierra fue su cuna.
La honradez, su compañía.
Su Patrona, Santa Ana
y su amor, Andalucía.

Dotado de gran talento
y de gran sabiduría.
Es mecenas de las artes,
de la música, las letras,
del cante y la poesía.

Un fiel amigo de todos.
Muy afable su talante.
Un genio siempre pensante
ideando mil inventos
y trabajador constante.

Ha creado un gran proyecto
que se extiende por España
logrando unirnos a todos
en un abrazo fraterno.
¡Esta sí que es una hazaña!

¿Aún no adivináis quién es?
Voy a ponerlo más fácil:
por apellido, Segura
y por nombre, don José.
Está claro quien es él.

Mil gracias, querido Pepe,
-Dios te dé mucha salud-
por crear Granada Costa.
y por ser como eres tú.
¡Bravo por Pepe Segura!

¡Caballero y andaluz!



LA PEÑA FLAMENCA

*Guitarra, suena en el viento.
Di a Molvizar con tus notas
cuales son mis sentimientos.*







Al hacer nuestra entrada por la Avenida de Andalucía, mi acompañante comentó, siempre reservada y rodeada de cierto halo de misterio:

-Como ves, no te había exagerado al ponderarte este templo cultural que es Granada Costa.

Y es cierto. Contemplando el edificio de tres plantas, en cuya fachada brillaban tres artísticos mosaicos con sendos poemas dedicados a Molvizar, quedé unos momentos en silencio pensando cuánta cultura se encerraba entre sus muros. Cuántas horas, días, años de trabajo, dedicados a dar a luz cientos de libros, poemas, periódicos, pinturas, cante, baile, obras de arte en general, y tantos actos organizados a lo largo de veinte años. Todo ello hecho con ilusión, entrega y buena voluntad a fin de que las cosas saliesen bien bajo la sabia dirección de su fundador: Pepe Segura.

-Ahora -prosiguió mi cicerone-, dejando el templo de la cultura, vamos a pasar por el templo del cante flamenco: La Peña Flamenca Santa Ana. Está aquí al lado, aunque en la actualidad se halla cerrada desde el año 2000. Su fundador y presidente fue, asimismo, Pepe Segura y en su tiempo pasaron por la misma grandes figuras del flamenco y la canción, tales como: Lola Flores, a quien se le hizo un homenaje, Carmen Flores, Conchita Bautista, Perlita de Huelva, Juanito Valderrama, La Niña de la Puebla y una larga lista de buenos cantaores y guitarristas.

-Me maravillan los contrastes de este pueblo -comenté admirada-. Un templo cultural y al lado un templo dedicado al flamenco. Qué interesantes debieron de ser, en sus buenos tiempos, las veladas de cante jondo escuchando a tan primeras figuras del flamenco puro. Y me imaginaba a la genial Lola Flores, "torbellino de colores", con que el poeta gaditano Pemán la bautizó, cantando su Zarzamora y revoloteando los volantes de su vestido de cola. A Juanito Valderrama

con su inmortal Emigrante. O Perlita de Huelva acompañando al "Amigo conductor". La Niña de la Puebla y los alegres Campanilleros en la madrugá... Y tantos otros artistas. Noches mágicas de cante y guitarra entre palmas y vino molviceño.

Y como ensimismada, creí oír los acordes de una invisible guitarra que con sus notas me invitaba a componer este cante por alegrías dedicado a Molvizar.

Alegrías Molviceñas

I

Molvizar es una tierra
mora, andaluza y cristiana.

Molvizar es una tierra.
Un regalo que Dios hizo
para orgullo de Granada.

Mi tierra está bañada
de vino y soles.

De mujeres bonitas
y gente noble.
Y gente noble, mare,
y gente noble.

Mi tierra está bañada
de vino y soles.

II

Color verde, azul y gualda
Molvizar es tu bandera.
Color verde, azul y gualda.
Los molviceños la guardan
en su pecho y la veneran.

Bandera que a mi pueblo
tú representas.
Ondeando en el viento

vuela mi enseña.
Vuela mi enseña, hermosa,
vuela mi enseña.
Bandera que a mi pueblo
tú representas.

III

La Patrona Santa Ana
bajó un día de los cielos.
La Patrona Santa Ana.
Y se quedó para siempre
en este bendito suelo.

Señora Santa Ana,
con fe te imploro
que protejas mi pueblo
como a un tesoro.
Como a un tesoro, santa,
como a un tesoro.
Señora Santa Ana,
con fe te imploro.

IV

A visitar su palmera
yo vengo todos los días.
A visitar su palmera.
Y a la sombra de sus ramas
le canto mis alegrías.

Molvízar es una tierra
de luz y flores.
Donde cantan al alba
los ruiseñores
Los ruiseñores, niña,
los ruiseñores.
Donde tengo escondíos
yo mis amores.

¡Ay, mi Molvizar!
¡Ay, mi Molvizar!
¡Ay mi Molvizar!
¡Ay, mi Molvizar!
Orgullo de Granada
es la tierra mía.

Eres, Molvizar,
Molvizar eres.
Eres, Molvizar,
Molvizar eres
la flor más primorosa
de los vergeles.

LA PALMERA

*En Molvizar, la palmera
lágrimas de miel lloraba
en noches de luna llena.*





Dejando atrás la Peña Flamenca, desanduvimos el camino, pues mi amable guía quería mostrarme un nuevo edificio: La Compañía. Así que enfilamos nuevamente nuestros pasos camino de nuestro siguiente destino. Al desembocar en una amplia plaza, llamada de La Constitución, descubrí un triste hueco dejado en medio de la misma. Al observar aquel vacío, ante mi gesto de perplejidad, comentó la señora:

-Antes aquí había una esbelta palmera que era un mito para el pueblo, un tótem sagrado, y los molviceños la tenían como algo muy suyo. A su alrededor se celebraba la famosa fiesta de Moros y cristianos y ella era discreto testigo de cuanto acaecía en su Plaza, querida y admirada por propios y extraños que, curiosos, se acercaban sorprendidos por su esbeltez y belleza destacándose en su soledad como ejemplar único de su especie en todo el pueblo. Era como el corazón vivo de Molvizar latiendo año tras año. Ni el paso del tiempo podía hacer mella en ella, al contrario, su hermosura era cada vez mayor elevándose hacia los cielos como queriendo alcanzarlo. Y, quién sabe, si algo más fuerte que ella no la hubiese dejado vivir, habría tocado con sus ramas las nubes.

-Hoy, desgraciadamente, esta mítica palmera, reina de la Plaza, ya no existe. Algo más fuerte que ella cortó sus alas y no pudo llegar a tocar las nubes con sus ramas. Esas mismas nubes le enviaron su ira incontenida y pese a defenderse con valentía, la fuerza de las aguas pudo más que ella y sin piedad la abatieron derribando su tronco que lastimosamente cayó en medio de la Plaza ¡sin vida!

-Hasta para morir fue generosa con su pueblo. No causó daño alguno para que así la recordáramos como el ser vegetal bueno que tantos años veló por Molvizar y sus hijos.

Calló la señora mientras contemplaba el vacío dejado en medio de la Plaza.

Yo, deseando que ese sitio no quedara vacío y en su lugar se plantase otra palmera como homenaje a quien durante tantos años fue el símbolo

del pueblo, con una última mirada al vacío que la palmera dejó, le dediqué este sencillo poema como póstumo homenaje, ya que da la casualidad de que mi árbol preferido es la palmera. Y ésta me recordó a las que crecen en los parques de mi querida Melilla, mi ciudad, mi desconocida Cenicienta.

A Ti, Mítica Palmera

*En el espacio,
lloras lágrimas de miel.*

Palmera altiva y bella
que al cielo te elevaste,
tus danzarinas ramas
ya no mueves al aire,
cual sílfides etéreas,
en rítmico compás.
Quebraron tu hermosura,
la esbeltez de tu talle,
los envites que el tiempo
ha querido causarte
con titánico afán.
Señora de la Plaza,
árbol con corazón,
mucho vieron tus ojos
que, discreta en la altura,
tu alma silenció:
Amores tempraneros.
Alegrías y Fiestas.
Chasquido de unos besos.
O quizá alguna pena
de un alma solitaria
que su querer perdió.
Palmera de Molvizar
que el paso de los años
en mito convirtió.
Árbol que Dios un día,
arrancado del cielo,

a este pueblo envió.
Escucha generosa
el sencillo poema
que vengo a dedicarte
añorando la pena
que tu ausencia dejó.
Palmera de Molvizar
¡se rompió tu corazón!



LA COMPAÑÍA

*No te detenga la pena.
Molvizar, sigue adelante
que en la vida hay cosas buenas.*







lgo tristes, enfilamos poco a poco el trayecto del siguiente edificio a visitar, situado en la parte alta del pueblo, y llegamos a La Compañía.

-Este edificio de La Compañía de Jesús, llamado sencillamente La Compañía -comentó mi guía rompiendo el silencio-, que consta de tres plantas, no tiene gran valor arquitectónico pero sí histórico y forma parte del Patrimonio del pueblo, aparte de estar declarado como Bien de Interés Cultural por la Junta de Andalucía. Escucha algo de su historia. El hermano Juan García, de la Compañía de Jesús, "pidió asiento" en Molvizar como un vecino más del lugar. Años después, en 1665, levantaría la casa que conocemos como La Compañía. Constaba de tres plantas, como te he dicho anteriormente, ocho cuartos, oficina, oratorio, y otras dependencias. Construida en el siglo XVII fue habitada por la Orden de los jesuitas, los cuales no sólo difundían el evangelio, ejercían la caridad, la justicia y fundaban colegios, sino que también cultivaban la tierra, la caña de azúcar, criaban ganado, tenían bodegas de vino, molinos de harina y aceite y caballerizas..., una buena hacienda que, con su trabajo, dio de comer a muchos hijos del pueblo. Pero a principios del siglo XVIII fueron injustamente expulsados y el edificio pasó a manos privadas.

-Como te dije -continuó-, durante la guerra de la Independencia fue cuartel de los franceses. Hoy aún se sigue utilizando como lagar y elaboración de vinos pero se halla casi abandonado.

Después de un largo silencio, contemplando el edificio en cuya fachada aún se conserva el escudo de la Orden, con cierta nostalgia al recordar su historia, sentenció:

-El pueblo de Molvizar debe estar muy orgulloso de poseer un monumento histórico como éste de La Compañía y la labor que los religiosos hicieron en aquel tiempo.

Por supuesto, compartí su misma opinión y, ante aquella reliquia del pasado y como pequeño homenaje a esos buenos soldados de Cristo, les dediqué este poema.

Compañía de Jesús

Orando y laborando cada día.

*Tu silueta se recorta sobre el cielo,
este cielo que un día os cobijó,
triste caserón que en otro tiempo
viviste días de gloria y esplendor.
Compañía de Jesús, en el pasado
fuiste como un padre para el pueblo
acogiendo a los hombres de esta tierra,
dando trabajo, cobijo y socorriendo
a quien a vuestra puerta se acercó.*

Orando y laborando cada día.

*De la tierra los frutos arrancando.
Buenos vinos en el lagar pisando.*

*Y del molino, el trigo en flor
que amasado sería blanco pan.*

*Tratasteis con amor los animales
y vuestro lema fue justicia y caridad.*

*Luego, las leyes arbitrarias de otros hombres,
que no del pueblo,*

fueron la causa de vuestra dispersión.

*Y quedasteis tristes, sin consuelo,
al tener que abandonar la tierra
que fue durante siglos vuestro hogar.*

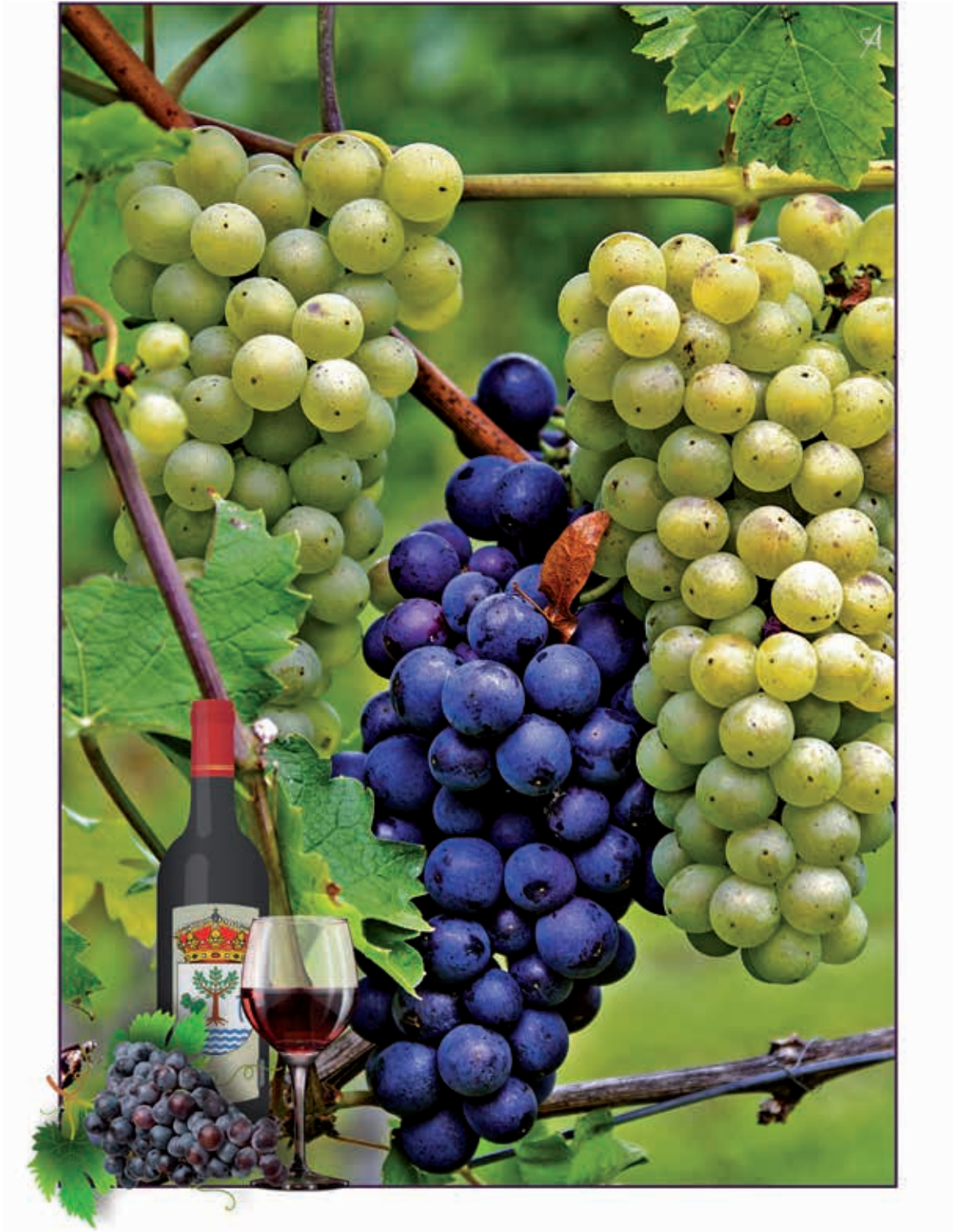
Hermanos jesuitas, gracias por vuestro celo.

*Y hoy, que ha pasado tanto tiempo,
mirad con cariño desde el cielo
a esta bendita tierra que aún os lleva,
Compañía de Jesús, en el recuerdo.*

EL VINO MOLVICENO

*Alzar mi copa quisiera
con el vino generoso
que se bebe en esta tierra.*







bandonamos el histórico edificio con cierta nostalgia y mi guía, que parecía algo cansada, me propuso.

-¿Te parece que descansemos un poco? Llevamos mucho camino andado y yo ya tengo una edad-. Y sentándose en uno de los bancos de la calle en la cual desembocamos, me invitó a seguir su ejemplo.

-Mientras -prosiguió-, te comentaré algo sobre el exquisito y muy celebrado vino que las cepas de esta tierra produce, famosos desde la época de los romanos. Te hablo de los siglos I al IV antes de Jesucristo. Éstos cultivaban grandes extensiones de viñedos y los vinos obtenidos los envasaban en ánforas de barro cocido las cuales eran probablemente transportadas a través del barranco de Ítrabo o bien a lomos de animales para su venta y consumo. En la Loma de Ceres se han identificado dependencias y espacios destinados para el trasiego del vino, existiendo en dicha Loma un alfar con hornos cerámicos.

-De la época nazarí -continuó- también se tienen noticias sobre este cultivo vinícola. Aparte del vino, ricas eran sus uvas moscatel de mesa y, sobre todo, las uvas pasas eran muy apreciadas por todos. Luego, al transcurrir del tiempo, hubo un vacío en la historia pero se siguió cultivando la vid y la producción del vino continuó, así como el de las exquisitas pasas.

-Asimismo, también se tienen noticias sobre el vino en tiempos de la Guerra de la Independencia en la cual se decía que la "partida de Caridad" bebía vino molviceño y dichos vinos eran ya muy celebrados. Luego vendrían malos tiempos, padeciendo epidemias en las cepas, gangrena, ceniza, oídium, la filoxera, las malas cosechas..., Como consecuencia, disminuyó la producción de vinos así como la extensión de tierras destinadas al cultivo vinícola. Pero de todas estas calamidades consiguieron sobrevivir nuestros viñedos y a finales del pasado siglo XX ha habido un considerable resurgimiento y hoy día las cepas siguen ofreciéndonos sus ricos vinos... tomados con moderación -sonrió con gracia mi interlocutora.

Y, como un recuerdo de aquellas cepas luchadoras que subsistieron a través de los tiempos, surgió este poema.

Una Cepa Molviceña

Brindarám los dioses con tu vino.

¡Qué feliz y orgullosa yo me siento
habiendo nacido en esta tierra.
Me acaricia el aire puro de la sierra
y me hace crecer sana y alegre
vestida con primor por hojas verdes,
mecidas con mimo por el viento,
y escuchando los trinos de cantarinas aves.
Soy una humilde cepa molviceña
mas de mí han de nacer los ricos caldos
que al instante alegrarán el ánimo
de aquel que mi bouquet aprecie.
Nací en esta tierra generosa
y al recibir los rayos del sol
y los cuidados del hombre,
he crecido fuerte y poderosa
pues de mis firmes ramas penden
hermosos racimos de uvas turgentes
que con el tiempo será el vino que liben,
con placer, paladares exigentes.
Y me siento ufana y satisfecha
al haber engendrado estos racimos.
Hoy sed felices, hijos míos.
Disfrutad de los días que aún os quedan
de vivir en completa libertad.
Pronto os arrancarán de mi cuidado
para cumplir con honor vuestro destino
de convertirlos en generoso vino.
Y al recibir de quien os beba los halagos,
haréis muy felices y dichosos
a aquellos que brinden como hermanos
con una copa de vuestro néctar rojo.

FRUTAS DE LA TIERRA

*Tierra de frutos y flores
en donde tengo escondidos,
y en secreto, mis amores.*





He oído decir, si no estoy mal informada, que esta tierra produce unas exquisitas frutas tropicales -comenté con la seguridad de que mi acompañante me daría amplia explicación sobre el tema.

-En efecto, Carmen, te han informado bien. Antes, al ser una zona de secano, se cultivaba el almendro, el olivo, la vid y los cereales. Pero ahora, una vez instalado el riego mecánico, las más exquisitas frutas, sin hablar de las buenas hortalizas, se dan en esta zona privilegiada de la Costa Tropical. Al gozar de un clima apropiado, yo diría que único, crecen en su suelo una rica variedad de frutas que no se dan en otras regiones, tales como: El jugoso mango, llamado el melocotón de los trópicos, aromático, de pulpa jugosa y llamativo color, que artísticamente cortado semeja una flor. Las exquisitas uvas moscatel, las más famosas son las llamadas "corazón de cabrito". La mítica naranja, conocida como la fruta de los dioses a quien, según la mitología, Júpiter la robó en el Jardín de las Hespérides. La granada, preferida de Abderramán III, conteniendo en su vientre granos de rubí y símbolo de Granada. La carnosa chirimoya, "manjar blanco" y ama de la Costa Tropical... Y, por encima de todas ellas, el aguacate, considerado aquí el rey de los frutos tropicales. Existe una gran variedad de ellos y su consumo es cada vez mayor por las excelentes propiedades que tiene y su fácil cultivo. ¿Sabías que el fruto del aguacate puede permanecer en el árbol incluso meses sin estropearse? ¿Y que hay más de cien recetas para preparar este excelente fruto?

Se me hacía la boca agua al oír enumerar tal variedad de frutas en boca de aquella señora. Por un momento, me dieron tentaciones de preguntarle si no sería ella una honesta campesina dueña de algunos frutales. Pero supe contenerme a tiempo y, discreta, sólo le comenté:

-Qué afortunados son ustedes al tener tal variedad de frutales que vuestra tierra generosa produce. Se me ocurre que, puesto que el aguacate es considerado el rey de los frutos en esta Costa Tropical, se merece que le dediquemos un poema.

Yo, El Aguacate

Nací allende de los mares
de la América lejana.
Libre y silvestre crecí
bajo el amparo del cielo
y la caricia del aire.

Me descubrió el pueblo azteca.
Me llamaron ahuatl.
Y por mi buena estatura,
la riqueza que hay en mí
y el esplendor de mi copa,
en un dios me convertí.

Mi fruta es verde ovalada,
y, aunque de dura corteza,
tengo mi pulpa jugosa,
amarillo el corazón
y danzarinas mis hojas.

Esparcidas por el mundo
tengo muchas variedades.
Algunas, de otros sabores,
pues somos razas distintas
de tamaños y colores.

Te confesaré un secreto
que pocos hombres conocen:
Unido a mi buen sabor
y a mis muchas cualidades,
¡afrodisíaco soy!

De las tierras tropicales
me trajeron a esta tierra
y fue fácil la conquista.
Si en aquellas fui un dios...
¡Yo soy un dios en Molvizar!

MOLVIZAR EN FIESTAS

*En noche serena y clara,
cuajadita de luceros,
Molvizar baila hasta el alba.*







ún no te he hablado de las fiestas que se celebran aquí -dijo, acordándose de pronto de ellas. Y ante mi gesto negativo, continuó.

-Molvizar es un pueblo muy alegre y fiestero y a lo largo del año organiza diversas celebraciones en las que toman parte todos los vecinos disfrutando en buena armonía del ambiente que en esos días reina por doquier.

-Yo no suelo acudir a ninguna fiesta, excepto a las de Santa Ana, Patrona del pueblo, nobleza obliga, pues son las más importantes de la localidad, además de que me gusta escuchar el pregón de fiestas que se da cada año -sonrió al decir esto.

-Se celebran durante varios días, organizándose numerosos actos, entre ellos, la Fiesta de Moros y Cristianos, aunque ésta merece un capítulo aparte. Pero el día más solemne es el 26 de julio, festividad de Santa Ana, en el cual por la noche sacan en procesión la imagen de la Patrona ataviada con sus mejores galas y adornada con las flores más bonitas, amén de una banda Municipal de música, la más antigua de toda Granada, recorriendo calles y plazas del pueblo en compañía de todos los molviceños que la aclaman con fervor pues es muy querida. Terminan los actos con el Ave María y el castillo de fuegos artificiales. Luego, todos, jóvenes y mayores, se van a la verbena que por la noche se organiza en el parque con actuaciones de conocidos cantantes. Y todo esto en honor de Santa Ana.

Calló un momento, emocionada, y noté que por sus mejillas corrían sendas lágrimas. ¡Cuánta emoción debía sentir su corazón al hablar de la Patrona de Molvizar! Respeté su silencio y, una vez recuperada, prosiguió.

-Perdona, hija mía, no he podido evitar emocionarme. Ya ha pasado. Seguiré comentándote algo sobre las demás fiestas, tales como la de los Carnavales, en la cual se organizan concursos de disfraces y se entregan los premios a los más originales. La Cabalgata de los Reyes Magos, con vistosas carrozas y amenizada con la banda de música. El Día de Andalucía, celebrando una comida todos los vecinos en el Parque consistente en migas y pescado. La Semana Santa es muy emotiva con sus procesiones de bellas imágenes, tales como la Soledad, el

Nazareno, el Santo Sepulcro y otras. El 1 de Mayo, Fiesta del Trabajo. El 3 del mismo mes, fiesta de las Cruces de Mayo, en la cual los vecinos plantan sus elaboradas cruces por calles y plazas sin que les falte el anecdótico “pero”. La Semana Cultural... Muchas. Pero quiero destacar entre estas fiestas la dedicada a la Virgen del Rosario, que por su importancia merece un capítulo aparte para tu libro.

Mientras comenzaba su explicación para el nuevo capítulo de mi libro, se me ocurrió este poema glosando las fiestas locales.

Es Fiesta En Molvizar

Es fiesta en Molvizar.
Se olvidan las penas.
Alegre y dichoso
el pueblo despierta.

Fiesta en la mañana
que despunta al alba.
Es fiesta en el aire
puro que la abraza.
Fiesta en los caminos
cubiertos de flores.
Fiesta en los sentidos
y en los corazones
Es fiesta en sus calles
de casitas blancas.
Fiesta en el ambiente,
todo se engalana.
Fiesta en los molinos,
fiesta en el lagar.
Fiesta en los altares
de su iglesia santa.
Fiesta en las campanas
de la catedral.

Es fiesta en Molvizar.
Reine la alegría.
Es fiesta en Molvizar.
Es fiesta en las almas.

LA VIRGEN DEL ROSARIO

*Madre mía del Rosario,
en las penas y alegrías
no me dejes de tu mano.*





Esta preciosa imagen -comenzó- era la antigua Patrona de Molvizar, hoy copatrona junto a Santa Ana. Cuando visites nuestra iglesia la verás en su altar, muy bella, pues es una imagen del siglo XVII de la escuela granadina, aunque sólo conserva original la cabeza y el Niño que sostiene en los brazos. El cuerpo se reconstruyó el siglo pasado, costado todo por su Hermandad, pues la imagen fue destruida en la Guerra Civil...

-Es sacada, asimismo, en ferviente procesión el día 7 de octubre y acompañada de todos los molviceños pues también es una imagen muy querida y le dedican una semana de fiestas celebrando una misa solemne el día de su festividad y numerosos actos en su honor.

-Una vez, de esto hace ya mucho, un 25 de diciembre de 1884, salieron en procesión juntas la Virgen del Rosario y Santa Ana porque el pueblo estaba sufriendo una serie de terremotos y para que cesasen decidieron unir las dos imágenes. Parece ser que juntas obraron el milagro y cesaron los terremotos sin que éstos causasen víctimas. Ya no se ha vuelto a repetir, aunque pienso que sería una buena idea ver a las dos imágenes juntas de nuevo en una procesión.

-Muy emotiva la historia que acaba de contarme obrando conjuntamente el milagro de hacer desaparecer los terremotos, pero, ¿cuál es el origen de ser copatronas? -inquirí.

-Te lo explicaré. Hace asimismo mucho tiempo, en 1885, hubo en el pueblo una epidemia de cólera que, en realidad estaba extendida por toda Granada. Como rogativas decidieron sacar la imagen de Santa Ana también en procesión. Se crea o no, la epidemia desapareció y desde entonces la nombraron copatrona de Molvizar y así ha seguido hasta nuestros días.

-Bien, y éstas son, muy resumidas, las distintas fiestas que se celebran en mi pueblo -concluyó. Quedó un momento pensativa y al fin me propuso:

-Carmen, ¿por qué no le dedicas un poema a la Virgen del Rosario? Estoy segura que Ella lo recibirá complacida desde el Cielo y Santa Ana no se sentirá celosa -dijo sonriendo.

-No faltaba más -respondí-, le haré un soneto en su honor que titularé:

A la Virgen del Rosario

Una rosa te traigo florecida
que en mi pecho oprimido yo guardaba.
No desdeñes mi flor que acompañaba
los días solitarios de mi vida.

En las horas amargas y afligidas
me postro ante tu altar con desconsuelo.
Escucha mi plegaria desde el Cielo,
Madre mía del Rosario bendecida.

A tus plantas acudo con fervor.
A ti entrego con fe mi humilde flor
pues Tú eres la esperanza y el consuelo.

Y esta rosa, imagen de mi alma,
a tu lado hallará sólo la calma.
Acógela, Señora, desde el Cielo.

MOROS Y CRISTIANOS

*Tropas moras y cristianas,
peleando en buena lid,
festejan a Santa Ana.*





Bien, y ahora te voy comentar, y así completo el programa festivo de este pueblo, algo sobre la Fiesta de Moros y Cristianos, aunque sea ligeramente, ya que el acto es de tal importancia y brillantez que ocuparía varios capítulos del libro -comentó con cierto orgullo mi amable guía.

-Este espectáculo es una de las tradiciones más arraigadas de los pueblos del interior de la Costa Tropical. Se representa, como te dije, con motivo de la festividad de Santa Ana y los vecinos, unos veinte con edades comprendidas entre dieciséis y cincuenta años, previo ensayo de la obra durante más de un mes, sobre un escenario situado en la Plaza de a Constitución, espectadora privilegiada, recitan los textos como auténticos profesionales. Esta tradición data desde finales del siglo XIX, de forma ininterrumpida, y es la de mayor relevancia del pueblo por su dilatada historia, de más de cien años, y por su originalidad que hace reunir una gran afluencia de visitantes.

-La representación, viva y colorista y una de las más interesantes representadas en la provincia de Granada -prosiguió entusiasmada aquella señora-, se divide en dos actos. El primero finaliza con la victoria de las tropas moras, robando el cuadro de la señora Santa Ana, y el segundo, los vencedores son los cristianos al recuperar dicho cuadro que había sido robado. La obra es de autor desconocido, escrita en versos romance y dividida en dos partes y un epílogo: el Triunfo del Ave María. Al estar parte del manuscrito un tiempo extraviado, el Teniente Coronel José Aguilera lo recopiló en 1980 y completó los versos perdidos.

-Participa también la Banda Municipal, caballos bellamente enjaezados, banderas y estandartes, así como numerosos vecinos ataviados con regios trajes típicos del acto.

-El pueblo, entusiasmado, responde con fuertes aplausos a quien mejor interpreta su papel, sea moro o cristiano indistintamente -concluyó con orgullo su más ferviente defensora.

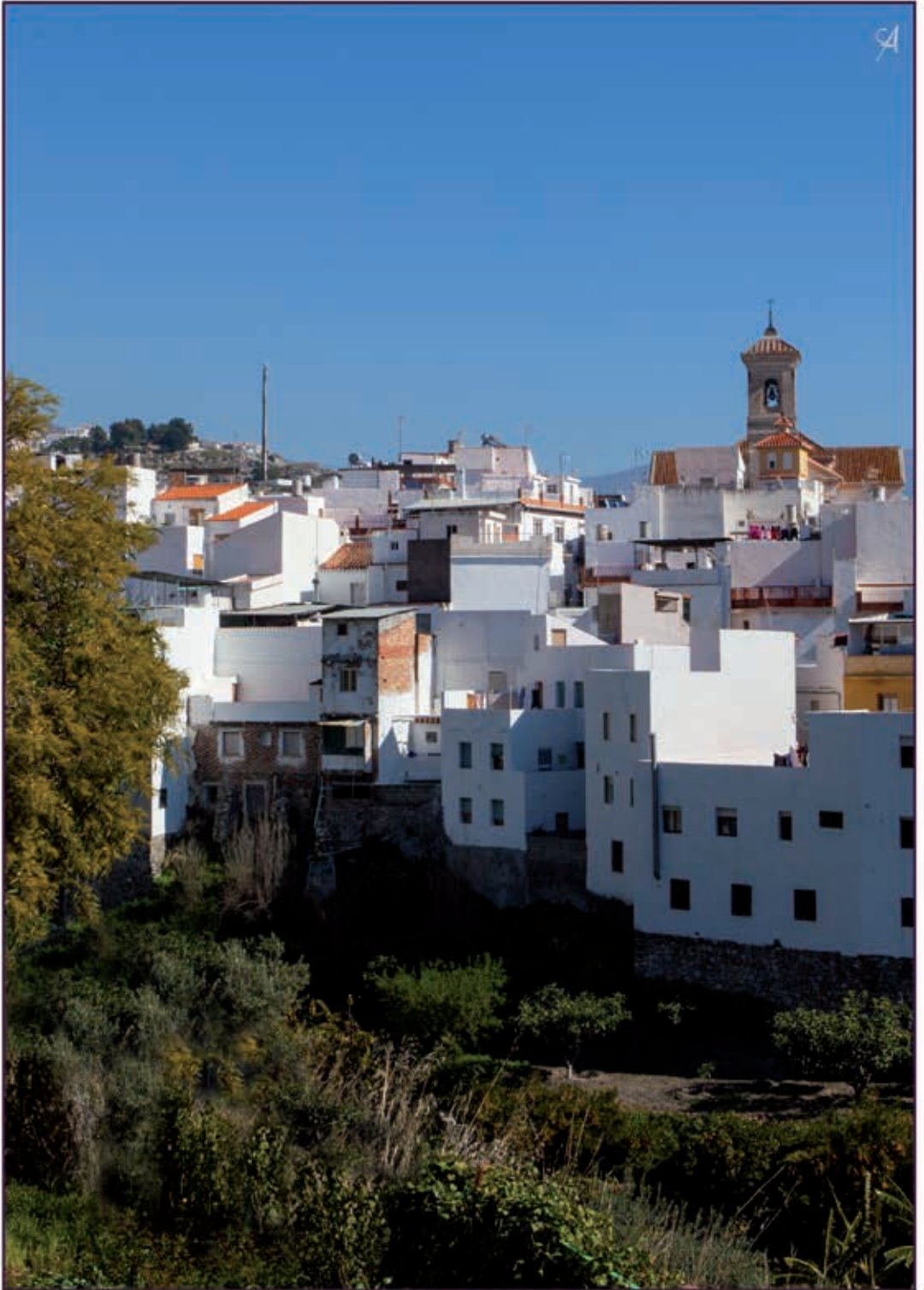
-Deben de ser unas fiestas dignas de verse, a juzgar por la explicación que de ellas me está haciendo usted, por su vistosidad y el enorme mérito que tienen todos los que intervienen en ellas. Me encantará asistir en una próxima ocasión -afirmé convencida imaginándome el campo de batalla incruento y el triunfo del apoteósico final al recuperar el cuadro de Santa Ana.

FRAGMENTO ORIGINAL “DE MOROS Y CRISTIANOS”
(comienzo)

Supuesto de que Molvizar
desea rendir obsequio
dándole famosos cultos
y notable rendimiento,
a nuestra Santa Patrona,
amparo que es de este pueblo,
para dar culto y principio
sirva de exordio primero:
Suplicar a nuestra Santa
nos infunda un vivo aliento,
para adorarla y servirla,
con gusto, paz y sosiego.

Y en prueba de ser así,
y que en mi pecho lo siento,
sobre la tierra, de hinojos,
de esta manera comienzo:
(arrodillado ante la imagen)
¡Salve, querida Patrona!
¡Salve, místico Lucero!
¡Salve, Madre de Pureza!
¡Salve, Alegría de los cielos!

*¡No permitáis, Madre mía,
que en las fiestas que os hacemos,
ocurra alguna desgracia
que nos cause sentimiento!
¡Concedéndonos esta gracia,
por tu Hija y por tu Nieto,
a quien damos alabanzas,
siglos y siglos eternos!*



EL AMOR EN MOLVIZAR

*Está cayendo en mi cuerpo
una lluvia de estrellitas
cuando a mi vera te tengo*





Y cuando ya el atardecer comenzaba a enviar su luz rojiza en pugna de colores con la negrura de la noche, abandonamos el banco que sirvió de descanso en nuestro paseo y echamos a caminar despacio. Yo iba recreándome en los típicos patios blancos de cal y profusamente adornados de plantas y flores: rampantes buganvillas subiendo por las tapias. Olorosos dondiegos de variados colores. Geranios semejantes a vistosos trajes de flamenca. Delicados jazmines perfumando en derredor. Claveles reventones, símbolos de la pasión... Preciosos patios andaluces, pequeños vergeles propicios para cobijar un amor en la noche molviceña.

En uno de ellos, una joven pareja se hacía mil carantoñas diciéndose, con toda certeza, dulces palabras en voz baja. Se veían tan jóvenes que posiblemente ese sería su primer amor. Esa primera ilusión que jamás llega a olvidarse. Dicen que "los primeros amores son flores que nunca pierden sus olores".

Me paré un momento y en mi imaginación creía escuchar el diálogo amoroso que entre ellos sostendrían rodeados de aquel entorno propicio para el amor:

-¿Me amarás siempre?

-Para siempre y por encima de todo, amor.

-¿Y no será la nuestra una historia de amor que un día se perderá?

-Nuestro amor será para siempre. Ven, grabemos nuestros nombres en el tronco de este árbol.

-Escríbeme un poema... Ofréceme una flor...

Y así, envueltos en su onírico mundo amoroso, por su imaginación jamás pasaría que su historia de amor tal vez quedaría perdida en el tiempo y el espacio como marchita se tornaría aquella flor que él le ofreciera una noche a la luz de la luna en un patio de Molvizar.

Y por un momento, también a mí me envolvió la nube romántica que a veces nos entra a los poetas y deseé, al verlos tan felices, dedicarles estos versos, aunque ellos no los escucharan entregados a sus caricias en su onírico mundo de pasión:

Quisiera Ser

Sombra, ángel, latido... pero cerca de ti.

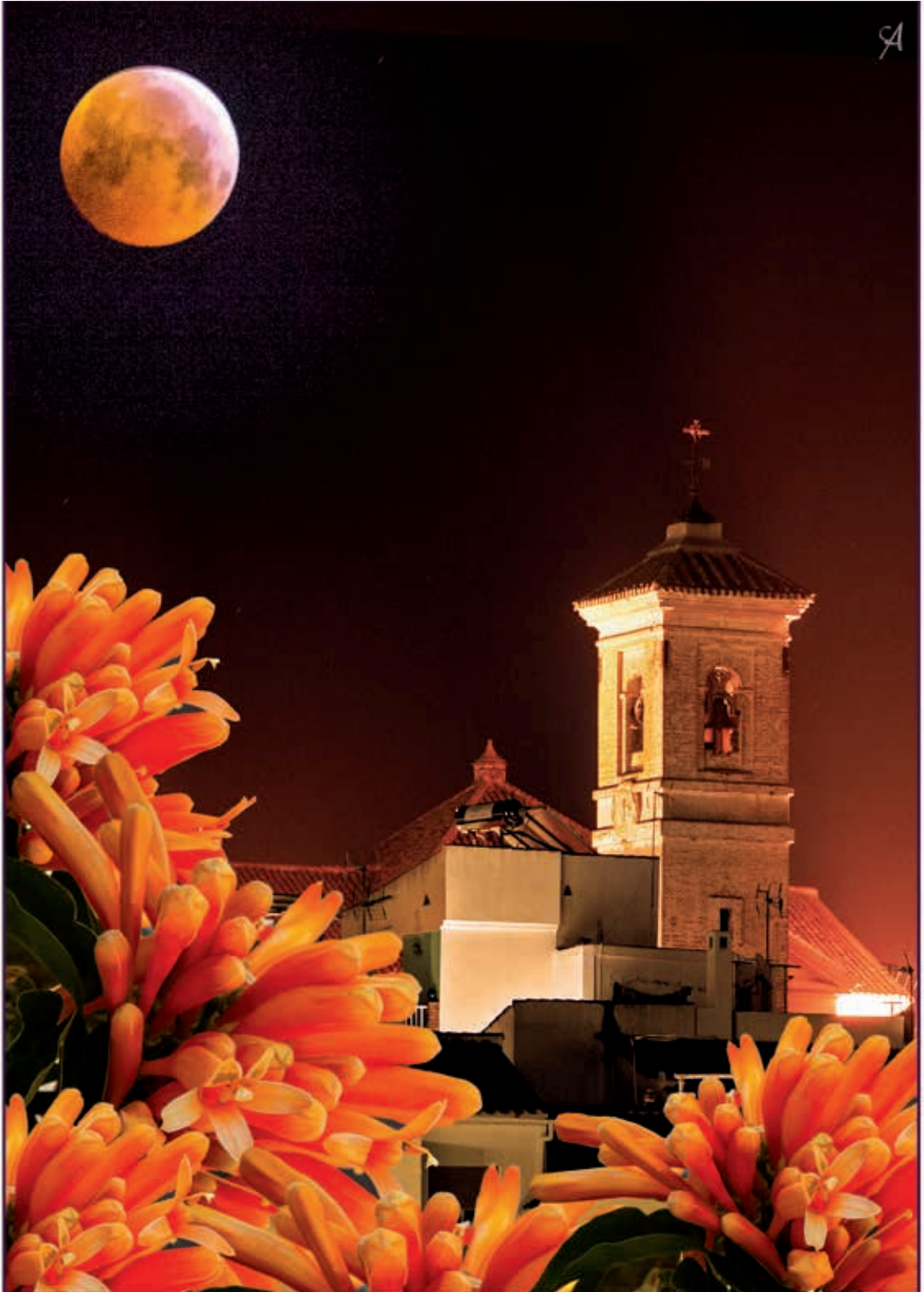
Quisiera ser tu sombra
y seguirte como tu ángel bueno.
En tu cerebro célula
para saber si sientes lo que siento.
De tu corazón latido,
cobijada dentro de tu pecho
Vino rojo en tu copa
y alegrar tus noches de desvelo.
Tibio sol de mañana
que caliente tus días de invierno.
El eco de tus pasos
para seguirte fiel por el sendero.
Un ángel de la guarda
para velar en la noche tu sueño.
Gaviota que vuela
y cruzar el mar en tu velero.
El aire que te envuelve
y enlazar con mis brazos tu cuello.
Olas de un mar en calma
y acariciar en silencio tu cuerpo.
O inspirado poeta
que mis versos oyeras
y en mi playa desierta,
a mi embrujo rendido...
¡hacer que me quisieras!

PLENIUNIO EN MOLVIZAR

*La luna, que es molviceña,
viste su bata de cola
y con un amante sueña.*



A



Amiga Carmen, por tus poemas estoy descubriendo que eres toda una romántica -comentó sorprendida mi discreta guía-. Esta noche, que desde el cielo nos alumbra una hermosa luna llena, ¿no le compondrías unos versos a Selene?

Cierto. Una luna llena, brillante enviaba su luz que, difuminada, se esparcía por todo el pueblo resaltando el blanco de sus casas y haciendo más bello el entorno. Era una hermosa noche de plenilunio que la luna, farol cósmico, nos enviaba. En boca de poetas, ella siempre es fría y pálida por falta de amor y todas las noches, acicalada y adornada de velos blancos vaga por los cielos, sola y triste, en busca de su amante el sol. Al llegar la madrugada, aún más pálida, al no encontrarlo, se aleja y oculta para que nadie la vea llorar su pena.

Pero esa noche, la luna brillaba con todo su esplendor. Era una luna propicia para que los enamorados, al contemplarla, contasen una a una todas sus manchas o el galán le recitase versos a su amada invocando a Selene para que, protectora del amor, hiciese eterno su cariño.

Musa de poetas, la luna ha sido también su inspiración componiendo románticos poemas, así como famosos pintores la han plasmado en bellísimos paisajes nocturnos imaginándola blanca, rosa, pálida, naranja, roja... según el estado emocional de la luna... o del pintor.

¿Qué decir de tantos músicos como han compuesto inmortales serenatas a un claro de luna?

Y es que..., volviendo a la realidad, confieso que soy una adoradora de la luna y en las noches que nos abandona, siento su ausencia en el cielo. De modo que, contestando a la invitación de la señora, le respondí:

-Ya tengo escritos varios poemas a la luna, pues le confieso que soy una "lunática" sin remedio, a pesar de mi edad. Me dicen que ya desde pequeña, en las noches de estío y luna llena, señalando el cielo, me ponía a llorar porque quería que me la diesen. Así que, complaciendo su deseo, le recitaré un poemita sencillo a la luna de Molvizar.

Luna de Molvizar

*Diosa de la noche,
escucha mis pesares.*

*Luna de Molvizar, ilumíname
porque en esta noche
tan clara y serena
me siento muy triste
por el que se fue.*

*Luna de Molvizar, dame tu fulgor
porque en esta noche
bajo las estrellas
tengo el alma henchida
de pena y dolor.*

*Luna de Molvizar, acompáñame
porque en esta noche
de amargura llena
yo añoro la ausencia
de un viejo querer.*

*Luna de Molvizar, dame tu calor
porque en esta noche
en mi triste espera
siento que ya nunca
volverá mi amor.*

Luna de Molvizar, ¡muy sola quedé!

LA IGLESIA

*Asomada entre luceros,
la Patrona Santa Ana
te sonríe desde el cielo.*





Muy triste tu poema, Carmen. ¿Tiene connotaciones personales?
-Me preguntó mi guía, mirándome con curiosidad, quizá esperando oír el lamento de un corazón herido.

-¡No, qué va! Son licencias poéticas que nos permitimos los escritores. Mis versos surgen porque sí. No siguen un canon preestablecido. Nacen libres, pues raramente empleo una métrica tradicional. Yo voy escribiendo y ellos toman vida entre las hojas de papel.

-Entiendo, son lirismos de poeta -sonrió la señora, mientras encaminábamos nuestros pasos de nuevo hacia la calle Real para hacer una última visita al lugar más emblemático del pueblo: la Iglesia de Santa Ana, concluyendo así mi paseo por Molvizar, de la que tantas cosas había aprendido gracias a aquella misteriosa dama que tan orgullosa se sentía de ser molviceña de adopción.

-Hija mía -comenzó-, te voy a llevar al lugar más querido por mí. Vamos a visitar la casa del Señor, a la que tengo tanto amor, que es como si fuese mi propia casa: la Iglesia de Molvizar.

Y su rostro, a la luz de la luna, se iluminó con una extraña aureola, para seguir a continuación explicándome:

-Por su tamaño es una sencilla catedral, pero para mí es la mayor catedral del mundo. Sus planos son del gran arquitecto del siglo XVIII Ventura Rodríguez, el cual trabajó asimismo en el Palacio Real de Madrid, la capilla del Pilar de Zaragoza, las fuentes de Cibeles, Neptuno y Apolo y otras muchas obras importantes. Por eso llevamos a orgullo que se le deba a este gran arquitecto la Iglesia de Molvizar. Anterior a esta iglesia había una capilla de estilo mudéjar, pequeña, de una sola nave, con artesonado de madera, cinco altares y torre con almenas. Pero debido al importante auge de la población a mediados del siglo XVIII, se decidió su derribo para construir la actual edificada sobre el solar de una mezquita. Las obras comenzaron en 1785 y concluyeron en 1790, siendo su coste 251.570 reales.

-Es de estilo neoclásico -continuó- muy sobria, con una nave central, dos laterales, siete capillas y una torre campanario. Hace algún tiempo contenía ricas obras de arte, obras que fueron expoliadas durante tiempos aciagos... -Y al decir esto, en su rostro se formó un rictus de amargura.

Seguimos caminando en silencio y, quizá fuera impresión mía, al notar en aquella señora un cierto cambio, como si fuese otra persona, más etérea, más espiritual, a medida que nos acercábamos a la Iglesia. Posiblemente, serían apreciaciones mías erróneas. Fantasías de escritora y poeta.

Llegamos por fin al templo y, antes de penetrar en él, quise agradecerle todas las atenciones que había tenido conmigo dedicándome aquel día completo, sin conocerme siquiera, servirme de perfecto cicerone, y de la cual aprendí a conocer tantas cosas e, incluso, a tomarle cariño a ese entrañable pueblo de la Costa Tropical.

-Señora, antes de entrar en la iglesia y escuchar su última lección de sabiduría, quisiera agradecerle cuanto ha hecho por mí, su inestimable compañía, sus interesantes explicaciones, dejando abandonada durante toda una jornada sus tareas y, sobre todo, el amor que siente por su pueblo de adopción, patente en todo cuanto me ha ido contando a lo largo de nuestro paseo y que tan provechoso me ha resultado. Y como antesala a la visita de esta casa de Santa Ana, y a modo de agradecimiento, quisiera dedicarle a usted este poema que seguro será de su agrado.

Angelitos Revoltosos

Poema naïf

Angelitos revoltosos
que por el cielo jugaban,
pandilla de enredadores
que entre las nubes saltaban,
aprovechando aquel día
que san Pedro dormitaba,
se escaparon sigilosos
por si el santo despertaba.

*El motivo era plausible:
querían conocer Granada.*

*La belleza que esa tierra
encierra en toda su entraña.
Y en lo alto del Mulhacén,
vestidos de nieve blanca,
jugaron con las estrellas
de helado cristal formadas.*

*Luego a las playas bajaron,
chapoteando en el agua
cristalina y transparente
como espejos de esmeraldas.*

*Se mojaron las alitas,
las túnicas, empapadas,
y se tendieron al sol
al arrullo de las aguas.*

*¡Aquello era el Paraíso!
¡Qué felices se encontraban!*

*Qué hermosura tropical
la Costa que divisaban
y que a su vista ofrecía:
arena, sol, agua y playa.*

*Bella Costa Tropical
perdiéndose en lontananza.*

*No querían abandonarla,
pero habían de regresar.*

*El cielo los esperaba
y el enfado de San Pedro
que seguro que al Señor
ya le contó su escapada
a la Costa Tropical,
edén de frutos y plantas.*

Al regresar a los cielos
el mismo Dios aguardaba
con un gesto muy severo
y enfadado por su hazaña.
-¿De dónde venís, granujas?
-Señor, de una tierra santa.
De un hermoso Paraíso
que en la Costa de Granada
Tú mismo creaste allí,
del cielo una semejanza.
Si Tú lo vieras, Señor,
¡seguro que te quedabas!

Y sonriendo benévolo,
pues a Dios le cayó en gracia
la explicación de los ángeles,
les dijo: -Llevadme allá.
Os perdono la escapada,
que Yo también quiero ver
esa Costa Tropical
¡Paraíso de Granada!

LA DESPEDIDA

*Sobran todas las palabras
cuando decimos adiós
y sólo los ojos hablan.*





Gracias por dedicarme este gracioso poema de los angelitos, pero no tienes que agradecerme nada, Carmen, se me ha permitido acompañarte durante toda esta jornada y, créeme, para mí ha sido algo extraordinario lo concedido pues raramente me muevo de donde estoy, lugar, por otro lado, en el que me siento muy feliz gracias a la bondad de Dios. Y ya debo dejarte, hija mía, pues aquí ha terminado mi misión. Has de entrar en la iglesia sola. Contempla su belleza, las preciosas imágenes, algunas antiguas y de gran valor y otras más recientes ya que, como te dije, desgraciadamente en tiempos aciagos, fueron destruidas, entre ellas la de Santa Ana. Sólo la Virgen Niña que la acompaña, por fortuna, es la original del siglo XVII, así como la del Niño Dios Resucitado, del siglo XVII, Ntro. Padre Jesús Nazareno, de la misma época, el Cristo Crucificado, quizá la talla de más valor de todas, San Lorenzo, con la parrilla del martirio, N^o S^o de los Dolores, La Virgen del Rosario... Las demás imágenes, San José y el Niño, el Cristo Yacente, la Inmaculada Concepción, el Sagrado Corazón de Jesús, Ntra. Señora de Fátima, la Virgen del Carmen, tu Virgen, son todas del pasado siglo, pero muy bellas también.

-Sé que escribirás tu libro, dedicado a este pueblo, con todo cariño y la mejor voluntad. Y si en algo te he podido ayudar me sentiré muy satisfecha al haber colaborado en él. No nos olvides y vuelve de nuevo por aquí. Te recibiremos como a una molviceña más. En cuanto a mí, te prometo que me verás, pronto, muy pronto. Y al decir esto, sonreía enigmáticamente.

-Un último ruego: Cuando estés ante el altar mayor, dedícale un poema-oración a Santa Ana, que ella te estará escuchando y agradecerá de corazón tu plegaria. Adiós, hija mía. Sé feliz como yo lo soy.

Quise darle un abrazo de despedida a quien tanto me había ayudado durante mi paseo por Molvizar, pero con paso ágil se alejó perdiéndose en la noche y dejándome sola y un tanto triste pues ya me había acostumbrado a su compañía, así que resignada, me dispuse a

entrar en el templo con cierta tristeza pues mi visita ya tocaba a su fin, aunque estaba segura de que alguna vez regresaría para recorrer de nuevo sus calles.

Volveré de Nuevo

*Mi adiós no es un adiós;
es sólo un hasta luego.*

En el silencio oscuro de la noche
cuando todo lo envuelve la calma.
Cuando las flores cierran sus corolas.
Cuando las aves se refugian en las ramas.
Cuando la fuente cantarina calla.
Cuando el sol enamorado duerme
y la luna en el cielo lo aguarda.
Cuando las sombras invaden las almas...
Molvizar, llegada es la hora de marcharme.
Llegada es la hora de la separación.
Y al partir, en mi pecho se deshojan dos rosas:
una rosa, el encuentro. Otra rosa, el adiós.
Mas conmigo me llevo tu esencia, tu mensaje,
tus gentes, tu historia, tu linaje.
El calor humano que aquí me encontré.
Y me marchó con una sonrisa,
hinchida de gozo, plena de emoción.
Yo te dejo a cambio, para que lo guardes,
un pedazo grande de mi corazón.
Cúidalo con mimo, en prenda lo dejo.
Y otra mañanita de la primavera,
por la veredita que me trajo aquí,
volveré de nuevo porque paseando
por tus viejas calles, con sus buenas gentes,
un día de mayo ¡yo fui muy feliz!

DESENLACE

*Todo tiene su principio.
Todo tiene su final.
Sigamos nuestro camino.*







Antes de decidirme a entrar, me fijé que en la fachada había una cartela con la inscripción siguiente:

“Reinando Carlos III y de su Real Orden se construyó esta nueva iglesia y se principió el día 22 de septiembre del año 1785 y se concibió (concluyó) reinando Carlos IV en 1790”.

Al entrar en la iglesia, me quedé vivamente impresionada por su belleza, dentro de la sencillez, por sus grandes proporciones, luminosidad y armonía. Dividida en tres naves, con siete capillas, pilares, arcos, un precioso retablo central con las imágenes de San José y una Inmaculada semejante a la que se encuentra en la catedral de Granada. Era como penetrar en la antesala del cielo. Con razón los molviceños estaban tan orgullosos de su iglesia.

Me dediqué, según mi costumbre siempre que visito un nuevo templo, a recorrer en primer lugar las capillas laterales, todo de reciente obra, ya que lo demás fue quemado o arrojado a las aguas -imágenes, órgano, cuadros, pila de agua bendita, ornamentos-, para luego contemplar con más detenimiento el precioso retablo central con las imágenes de la Inmaculada y San José y los cuadros que lo componían. Y así lo hice. El altar mayor, único salvado, mármol negro del siglo XVII-XVIII, era bellissimo. Alcé de nuevo la vista hacia el retablo y, de repente, al mirar la imagen central que lo presidía... ¡No era posible! ¿Qué estaban viendo mis ojos? ¡Aquella imagen era el vivo retrato de la señora que me había estado acompañando durante mi visita por el pueblo! ¡Fue Santa Ana, que bajó de su altar para servirme de guía y ayudarme a que este libro saliera a la luz!

Entonces comprendí lo extraño de su indumentaria. Su mutismo y misterio en todo cuanto a su persona se refería. Su emoción y lágrimas al hablar de la Fiesta de Santa Ana, su Fiesta. El dulce acento andaluz con el que me hablaba diciéndome que era molviceña de adopción. Del “lugar feliz” en que se hallaba y desde donde lo veía todo. ¡Era su altar!

No podía creer lo que me estaba pasando. Extática ante el altar, contemplando su imagen, era incapaz de moverme o articular palabra alguna. Tan sólo miraba, como hipnotizada, a Santa Ana con la Virgen Niña a su lado sosteniendo un libro en las manos.

Poco a poco fui reaccionando y entonces recordé las palabras de la “señora” al rogarme que le dedicase un poema-oración al pie de su altar. Y llena de emoción, como si fuese una molviceña más en el Día de su Fiesta, musité mi plegaria con la esperanza de que llegase hasta Ella.

A la Señora de Molvizar

¡Salve, Señora Santa Ana!
Patrona venerada de Molvizar.
Esperanza de nuestro mañana.
Imagen querida, reverenciada.
¡Salve, Santa Ana!

Un año más acudimos ante Ti,
con el alma henchida de alegría
y presentes de flores en las manos,
que ponemos a tus pies con humildad,
como ofrenda de quienes tanto te adoramos.
Señora de Molvizar, sé feliz este día.

Con emoción en nuestros corazones
venimos a tu iglesia para honrarte.
Atiéndenos con el amor de madre
con el que siempre acoges a tus hijos
que nacidos bajo este hermoso cielo,
te veneran y quieren festejarte.

Hoy sé feliz, Señora,
pues tienes a tus hijos molviceños
para celebrar tu Fiesta en armonía,
participando gozosos en tu día.
Que luzca radiante una sonrisa
en tu sereno rostro, molviceña,
y que reine en nuestro pueblo la alegría.

Señora Santa Ana,
si un día bajaste de los Cielos
para ser la Patrona de este pueblo,
escucha generosa nuestro ruego:
Quédate para siempre con nosotros
en nuestra bendita tierra granadina.

¡Salve, señora de Molvizar!
¡Salve, madre de María!

*Al terminar mi oración, elevé mis ojos hacia Santa Ana por última vez,
a modo de despedida y..., ilusión o realidad, ¡la Santa me sonrió!*

oo

*Amigo lector, molviceño o forastero, esto que me ha sucedido, cuando
una alegre mañana de primavera me dispuse a dar un paseo por Molvizar,
puedes creerlo... o no creerlo. Pero de lo que sí puedes estar seguro es de
que: ¡Todo es posible en Molvizar!*

Molvizar, primavera de 2019

A



Índice

Introducción.....	7
Prólogo.....	11
Mi Llegada.....	13
Una Guía Inesperada.....	19
Anecer en Molvizar.....	23
Comienza el Paseo.....	27
Algo de Historia.....	31
El Parque.....	35
La Fuente.....	41
La Casa de la Cultura.....	45
El Ayuntamiento.....	49
Granada Costa.....	55
La Peña Flamenca.....	61
La Palmera.....	67
La Compañía.....	73
El Vino Molviceño.....	77
Frutas de la Tierra.....	81
Molvizar en Fiestas.....	85
La Virgen del Rosario.....	89
Moros y Cristianos.....	93
El Amor en Molvizar.....	99
Plenilunio en Molvizar.....	103
La Iglesia.....	107
La Despedida.....	113
El Desenlace.....	117

